



Nº 37 ABRIL 2005

hontanar

BOLETÍN DE LA ASOCIACIÓN CULTURAL DE ALUSTANTE (GUADALAJARA)



Sumario

EDITORIAL

La herencia inmaterial 3

HISTORIA

Los Usos y Costumbres en Alustante (III) 4
La Escuela en Alustante, de 1861 a 1898 7

COLABORACIONES

La Justicia en el Quijote 10
Actividades Molestas (Lo que a mi me molesta) 12
Entrenadores 14
Carta de una Alustantina Antitaurina 29

RECREANDO

Romance de la Boda Cochina 15

ACTIVIDADES HONTANAR

Programa 25 Aniversario 16
Lo que bien empieza bien acaba 18
Certamen Literario 2004 19

NOTICIAS DE LA SOCIEDAD DE CAZADORES "LA SERRATILLA"

La Montería en Alustante 22

ECOS DE ALUSTANTE

Las bodas de plata de Don Victorio Lorente 24

LIBROS

Juan Soreda y la pintura renacentista en Sigüenza 25

ALUSTANTE TODO EL AÑO

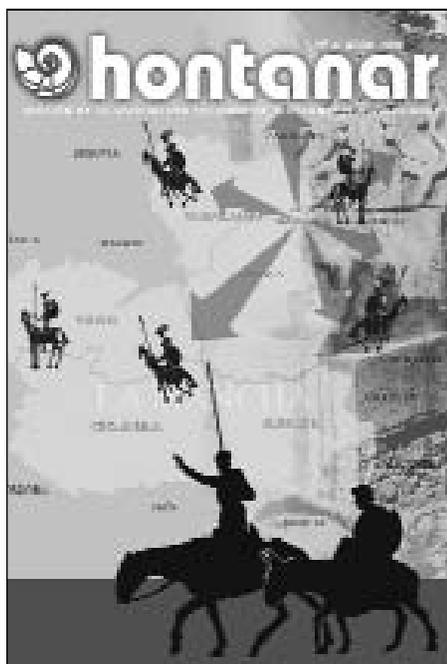
Navidades, San Antón y Semana Santa 26

NOTICIAS LOCALES

Un duro invierno, las obras de la Fuente de la Plaza, Necrológicas 28

HONTANAR INFANTIL

Taller de Dibujo infantil 2004 30



ALUSTANTE en INTERNET:

<http://www.alustante.com>
<http://www.hontanar-alustante.org>

Edita:

asociación cultural  hontanar

Colaboran:



Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha
Consejería de Cultura



DIPUTACIÓN DE GUADALAJARA

Nº 37 ABRIL de 2005

Edita

Asociación Cultural Hontanar
C/ Juan de la Hoz nº 2
19320 ALUSTANTE

Redacción y Coordinación:

JUAN CARLOS ESTEBAN
ELENA BORBOLLA MAIQUES
DIEGO SANZ MARTÍNEZ
FRANCISCO CATALÁN LÓPEZ
ÁNGEL LORENTE LORENTE

Administración y Suscripciones

Pedro López Martínez
Tlfnº: 963.65.22.44

Colaboradores

ALBACETE: Gabriel Catalán López

ALICANTE: Rosa Martínez Lorente

GUADALAJARA: Ernesto Esteban Pérez,

"La Serratilla".

MADRID: Mª Dolores Borell Merlín

VALENCIA: Francisco Sanz Sánchez, Félix

Sanz Gómez, Chus Pérez (fotos), Sagrario

Lahoz (fotos)

SEGOVIA: Ignacio Sanz

EDICIÓN DIGITAL
José Luis Ordovás
hontanar@telefonica.net

Imprime
Gráficas Ronda, S.L. - VALENCIA
D. L. GU-260/95



hontanar es una publicación periódica que sale cada cuatro meses en las siguientes fechas: Abril (Semana Santa), Julio (Vacaciones), Diciembre (Navidades).

NOTA: La Asociación Cultural Hontanar no se hace responsable de las opiniones vertidas en artículos de opinión y colaboraciones.

Próxima fecha de cierre: 15-07-2005

hontanar - Eras de Juan de la Hoz • 19320 ALUSTANTE

La herencia inmaterial

Una vez pasado el durísimo invierno que nos ha tocado soportar este año, parece que los proyectos municipales comienzan a materializarse. Permítasenos tratar en este editorial sobre una de las más viejas y al tiempo más bonitas iniciativas que se han pretendido llevar a cabo en el pueblo: la recuperación de la Plaza como espacio público.

La Plaza Mayor, la Plaza por antonomasia, sirvió durante siglos como lugar de convivencia cotidiana en el ir y venir a la fuente, de intercambio de ideas y noticia y, por supuesto, de galanteos. También en ella tenían lugar los mercados y ferias del pueblo, si bien la lonja –otro espacio a recuperar en los próximos meses– también compartía estas funciones. La Plaza servía como escenario para las fiestas principales del pueblo: la hoguera de San Antón, el pimpollo de San Pedro, los bailes, las corridas y tientas de toros y vacas. También en ella se colocaba uno de los principales altares el día del Corpus, y de ella partía la fiesta de las Enramadas de San Juan al proceder los mozos, con un rito ya inconsciente pero milenar, a adornar la fuente con ramas de arbustos.

Es cierto que jamás se olvidó del todo este entrañable espacio que durante siglos había sido el centro social, económico y festivo del pueblo, pero en los últimos cuarenta años, decimos bien, a medida que el pueblo crecía hacia el barrio del Pilar, se había producido un cierto desplazamiento de estas funciones hacia otros espacios no menos entrañables, como la Plaza del Dr. Vicente. En otros casos, como el de la hoguera de San Antón, el destierro había sido más patente, puesto que al haberse asfaltado la Plaza parecía imposible que la hoguera pudiera arder en ella, de modo que el periplo que tuvo que sufrir la fiesta por los alrededores del pueblo fue larguísimo, hasta que se “descubrió” que todo se solucionaba con un buen tomo de arena extendido sobre el piso.

Pero la recuperación de la Plaza como espacio de encuentro ya se había producido años atrás. El retorno de los mercados, bailes y la comida de hermandad del Día de la Carne a la Plaza entre finales de los 80 y principios de los 90 supusieron, aparte de una eficaz solución al progresivo deterioro que estaba sufriendo el jardín del Dr. Vicente, una revalorización de la Plaza del pueblo.

Ahora, la próxima renovación cuidada del pavimento y la reconstrucción de la fuente, después de cuarenta años justos de su demolición, pretende ser el gesto definitivo que reconcilie al pueblo con este espacio público. Y en Hontanar, una asociación que desde sus primeros años de andadura denunció la labor de la piqueta en aquella triste mañana de 1965, acogemos esta noticia

con verdadero gozo. Va a ser una buena noticia que además va a coincidir con el 25 aniversario de la fundación de la Asociación, sin duda un año de efemérides.

A algunos, educados y criados en la Cultura del ¡bah!, les parecerá una verdadera sandez; otros creerán que es un impedimento para el tráfico rodado (¡¡en una plaza de 1.000 m²!!); muchos quizá ni lo entiendan, y ni fu ni fa. Sin embargo, en una sociedad en la que el plástico, el hormigón y el acero han sustituido definitivamente a la piedra, el barro y la madera, de vez en cuando, sólo de vez en cuando, se agradecen concesiones a los legados inmateriales, simbólicos, que generaciones anteriores depositaron en espacios y elementos urbanos creados para uso y disfrute de sociedades que precedieron a la nuestra.

Las plazas mayores, pequeños y ancestrales centros del mundo, del microcosmos local, deben seguir sirviendo de hitos de referencia en la vorágine de la globalización, aunque sólo sea como ilusión óptica y sensitiva en un mundo ya sin centro.



Los usos y costumbres

EN ALUSTANTE (III)

por **Diego Sanz Martínez.**

Proseguimos en el trabajo de recopilación de los usos y costumbres locales, en esta ocasión atendiendo a los establecimientos y funcionarios municipales. Que hoy se encuentren o se hayan conocido con cierta antigüedad fuera del control municipal muchos de los servicios de los que disponía el pueblo, no quiere decir que esto siempre haya sido así.

En la mayoría de los pueblos de Molina existían como establecimientos municipales básicos la carnicería, de la que ya se trató, el horno de pan cocer y la fragua; junto a estos locales se podían encontrar otros como la posada, la nevera, la tejera, la taberna, etc. Estos locales se sacaban a subasta cada año y, además de suponer unos ingresos más o menos aceptables para el concejo del lugar, garantizaban unos servicios con precios constantes y populares para los vecinos.

HORNOS DE PAN COCER Y PANADERÍA



Restos del horno de pan cocer de La Aldehuela (sexma del Pedregal). Foto: Elena Sanz.

Alustante, hacia los años 1930, contaba con ocho hornos –desconozco si todos ellos en funcionamiento- sin embargo, ya no existía horno de poya o de pan cocer del Ayuntamiento. Sólo por curiosidad enumeraremos estos hornos: el del hospital, el del Cerro, el del Royuelo, el del Cerrute, dos en la actual calle del Retiro, el del callejón del Tío Rufo y el de la fuente Nueva, el de construcción más reciente.

En 1752, en el Catastro del Marqués de la Ensenada, queda patente que en Alustante no hay horno de pan cocer de los propios del Concejo, aunque sí existen cuatro hornos de poya particulares pertenecientes a Sebastián Giménez, Cristóbal Giménez, Carlos Berdoi y Miguel Pérez, “los cuales

los administran por sí y se les cozeptua de utilidad en cada un año doscientos y veinte reales de vellon a cada uno”¹. Estos hornos de poya comúnmente funcionaban como cocederos en los que los miembros de cada casa, normalmente las mujeres, llevaban al horno las piezas de masa (poyas), cobrándose el servicio por el sistema de tarja. No obstante, por lo que se desprende de alguna fuente documental consultada, en ocasiones se subastaba entre los horneros con horno propio el monopolio de cocer pan, como ocurre en 1810².

Lo que sí poseía el pueblo era una panadería aunque a mediados del siglo XVIII, según el Catastro de Ensenada “solo se tiene por providenzia para si cruzasen algunos pasajeros”, aunque también debió de surtir de pan a los vecinos del pueblo a precios asequibles. Esta panadería permanecía abierta todavía a mediados del siglo XIX, de la cual hemos podido documentar el siguiente contrato:

“Digo yo Bicente Gimenez, vecino de este lugar de Alustante como por esta escritura me obligo a surtir la panadería del mismo desde hoy, día de la fecha [18 de octubre de 1846] hasta otro igual del año proximo benidero bajo los pactos siguientes: se me ha de dar para principiari el surtido nueve fanegas de trigo por parte del pueblo reintegrandolo al tiempo de firmar el arriendo; se me ha de abonar por cada fanega de parte de Molina, treinta quartos; he de dar por cada costal de tres medias, beinte y seis panes y medio de a cuatro libras cada uno de buen recibo; lo he de bender a postura de los señores del Ayuntamiento y el forastero o vecino del pueblo que benda ha de ser un cuarto menos cada quartilla”³.

FRAGUA

También durante siglos el pueblo fue propietario de una fragua; una de sus ubicaciones fue, al parecer, en las inmediaciones de la iglesia. Desde 1502 existe un contencioso entre el concejo y la parroquia dado que la herrería se encuentra a menos de 30 pasos de la iglesia ocupando, además, la casa o una de las casas de la abadía, por lo cual se ordena que “se provea de mudar de ally la dicha ferrerya e mude donde solya”⁴. Si bien, desconozco el lugar de situación concreto de la fragua del pueblo, en cierta ocasión se nos informó de la existencia de una fragua en la actual plaza del Castillo, nº 11 (la casa de los Estañadores)⁵, lo que estaría en consonancia con la cercanía a la iglesia de la que habla la documentación del XVI.

La fragua es reconstruida en 1844 y, gracias a la escri-

1. AHPCU. Catastro de Ensenada, rollo 35, fol. 60r-v.
2. A.M.Alust. sign. 7.10 fol. 56v.
3. Sign. 7.10 fol. 106v.
4. Archivo Parroquial, Libro I de fábrica, fol. 29r.
5. Fuente oral: Juliana Sanz.

ra de contrato del albañil, sabemos cómo eran sus materiales:

"Digo yo, Vicente Martínez, vecino de este pueblo como por esta me obligo a componer y rehedificar la fragua pública del mismo bajo los pactos siguientes: he de mudar la cubrera sobre la pared que dibide la casa y fragua, he de darle dos varas y media o más de anchura, según permita el terreno, de cal y canto, se me ha de permitir cortar la madera necesaria donde la haya, debiendo colocarse en redondo y no esquinada, ha de ponerse en el techo costera o tabla, cubierta de barro y no de pajuzo, ha de enlucirse por dentro y fuera, no haciendolo por fuera asta que haga buen tiempo (...) han de reformarse de yeso los muros de la fragua, siendo todo el gasto que ocurra como el dejarla limpia y expedita de cargo del rematante para lo (de)mas se me ha de dar por el ayuntamiento quinientos cinquenta rs"⁶.

Al parecer las escrituras de la fragua se hacían también de San Miguel a San Miguel y se hacían con las condiciones siguientes: "se les hace dar por lo perteneciente a la jubería a sesenta y seis fanegas de trigo al tiempo de la recolección de frutos, las herraduras de mular a diez cuentos, los de caballar a once cuentos, las de menor a ocho, calzar un achates tres rs, rebocarla real y medio, calzar una azada dos rs, calzar una azuela, clabo de oregera (sic), barron y demas de costumbre de balde, poniendo el hierro sus dueños, siendo las erraduras del peso acostumbrado y de buen recibo"⁷.

El aprovisionamiento de combustible se realizaba por medio de carbón vegetal que se suele sacar de las dehesas del lugar, y así el 24 de junio de 1770 el herrero Miguel Ximénez pide licencia al Ayuntamiento para tirar 40 pinos para la fabricación de carbón⁸.

Dentro del proceso de enajenación de edificios propios del pueblo que se da a lo largo del siglo XIX se encuentra la subasta de la fragua, la cual se remata el 9 de mayo de 1880 a favor de Domingo Sánchez Sánchez por 3.200 ptas, 100 ptas de alboroque, un par de zapatos para el secretario y otro par para el alguacil⁹.

POSADA.

También la posada fue un establecimiento municipal, si bien el hecho de que existiera un hospital en el pueblo pudo hacer que se retrasara la adquisición de una posada municipal por parte del Ayuntamiento. El Catastro de Ensenada informa de que "en este referido lugar no ai mesón ni casa posada alguna por no ser lugar de paso". Efectivamente, desde la supresión de los puertos secos a principios del siglo XVIII, Alustante habría dejado de ser uno de los lugares de paso entre Valencia y norte de Castilla, sin embargo, el hospital, además de asistir a los enfermos seguía manteniendo "la puerta abierta para peregrinos y pobres que allí se ospedan".



Arco del Hospital de San Martín (s. XVII). Hoy desaparecido

El hospital de San Martín, que como es sabido se encontraba al pie de la torre de la iglesia, en una de las salidas del pueblo hacia Molina, parece que estaba sujeto a la jurisdicción de la Iglesia y era administrado por el Concejo. En 1752 el hospital se sostenía con las rentas de dos heredades, rentas que se invertían en las reparaciones de la casa, tener dispuesta ropa para dos camas y socorrer con donativos a los pobres y, en caso de no ser suficiente el dinero, se completaba con cuestaciones de limosna por el lugar¹⁰.

Con todo, ya por entonces el Concejo tenía la previsión de nombrar un vecino "para recoger los pasajeros que cruzasen, por el que actualmente lo es Juan Martínez Mejina, el que no da utilidad alguna al Común"¹¹.

Con el tiempo, y en un momento que no hemos podido determinar, entre fines del XVIII y principios del XIX, el pueblo se hizo con una posada de propios¹², de la cual ya se da noticia en un interrogatorio fechado en Molina el 21 de agosto de 1804. La posada pasa así a convertirse en otra fuente de ingresos para el ayuntamiento y, por ejemplo, el 30 de mayo de 1841 se licita la explotación de la posada en la persona de Ramón Salas de San Juan a San Juan por 1.150 rs¹³.

TABERNA Y TIENDA.

El aprovisionamiento de un artículo de primera necesidad como era el vino dentro de la dieta tradicional se hacía por medio de un contrato por el cual un individuo o individuos se comprometían a abastecer la taberna desde San Miguel a San Miguel. Así, en 1770 Casimiro Los Güertos, vecino de Muel, se compromete a subir de Cariñena el alquez de 13 cántaros de vino a 24 rs vellón; el de la Ribera (de Daroca) a 18 rs vellón; y a dar 6 cántaros de vino para las letanías de San Roque¹⁴.

En 1772 se encuentran otras procedencias del vino que llega a Alustante y así, el tabernero de este año, Pedro Lahoz Juberías, se compromete a vender "el alquez de bino del

6. 7.10 fols 76r-v.

7. Escritura de los herreros Manuel y Eusebio Casas (24 de junio de 1841), sign. 7.10, fols 8r-8v.

8. Sign 6.27, fol. 38 v.

9. A.M.Alust. sign. 6.20, fol. 36r-v.

10. AHPCU. Catastro de Ensenada, rollo 35, fol. 60r-v.

11. AHPCU. Ibidem, fol. 56r.

12. A.M.Alust. sign. 6.5, fol. 156r.

13. A.M.Alust. sign. 7.10 fols. 7r-v

14. A.M.Alust. sign. 6.27 fol. 38v.

Reyno a treinta y quatro reales, de Cariñana (sic) beynte y tres, de Calatayud a diez y nueve, de la Ribera de Daroca a diez y siete, los guebos diez meses a quatro a mi escogida y por cada comida que falte el bino dos reales, como no sea tiempo oportuno”¹⁵.

La tienda del pueblo era otro de los establecimientos que se encuentran desde la segunda mitad del siglo XVIII. En 1804 se señala que, aparte de esta tienda de los propios del Ayuntamiento, hay otra, aunque en todo caso se trata de establecimientos de “de corta entidad”¹⁶.

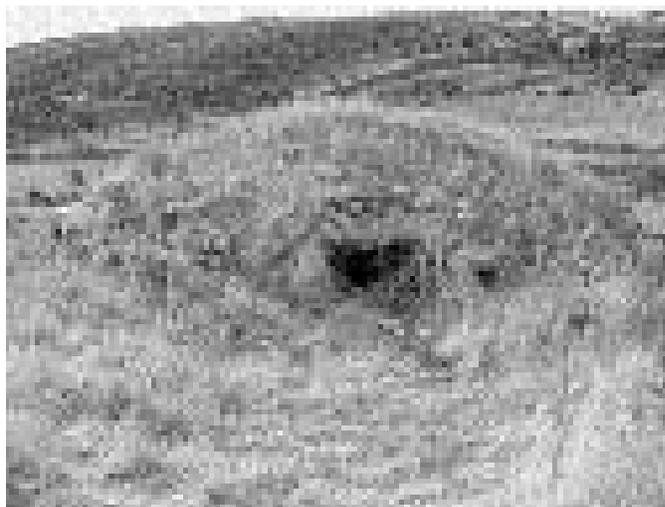
Con todo, la tienda del pueblo tenía como función principal la de surtir a los vecinos de los artículos más necesarios a precios adecuados a la economía popular. Entre los artículos que se podían encontrar en esta tienda en las décadas finales del siglo XVIII se encontraban productos como el aguardiente, aceite, pescado traído de Zaragoza y Valencia (posiblemente en salazón), arroz, judías, garbanzos, jabón, higos, huevos, pasas, almendras, piñones, vino blanco, vinagre¹⁷.

El hecho de que la venta de los productos señalados se considerara un monopolio del tendero, chocaba con la existencia un mercado semanal¹⁸. Esta circunstancia supuso que en las costumbres del pueblo se tuviese estipulado que, si bien ningún vecino podía vender arroz, judías, garbanzos, aguardiente jabón y huevos, “de todas estas mercancías pueden los forasteros vender por la menuda quarto menos”; es decir, que a los mercaderes de otras partes se les permitía la venta al por menor de algunos de los géneros existentes también en la tienda, a fin de que el monopolio de ésta no estrangulase la existencia de un mercado, del cual sacaba ciertos beneficios el ayuntamiento, además de que posiblemente era el único de toda la Sierra.

Otra condición que se observaba en los contratos de los tenderos es que la ausencia de algún producto en la tienda conllevaba penas que cobraba el ayuntamiento; nos ha llamado la atención el contrato de Sebastián Gómez Belinchón, vecino de Alustante, que expresa la citada condición de esta forma: “de cada comida que farte(n) estos generos, [el ayuntamiento] se le a de llebal [a Sebastián Gómez] dos riales de murta”. Queda claro en este documento también que la trashumancia a Andalucía influyó en la forma de expresarse de los alustantinos del pasado.

TEJERÍA Y NEVERA.

La tejera era otro de los servicios y fuentes de ingresos de los que disponía el Ayuntamiento. Es bien conocido que la tejera se encontraba en un lindero de la Dehesa de Abajo, con fácil acceso a la leña de rebollo, y en un paraje en el que el afloramiento de materiales cretácicos permitía un fácil aprovisionamiento de arcilla, al tiempo que la presencia del royo permitía amasar y modelar las piezas fabricadas.



Nevera municipal de Torrubiá (sexma del Campo).
Foto: Elena Sanz

Como ocurre con el resto de establecimientos públicos, cada año se sacaba a subasta la tejera y así, por ejemplo, Catalina Fuertes, se compromete en enero de 1842 a surtir la tejera pública bajo una serie de condiciones: “he de dar cada ciento de texas del marco antiguo de buen recibo a diez rs; las baldosas a cuarto y los ladrillos a chabo con mas quinientas texas de prometido; he de componer la puerta y texado del edificio, como también el horno grande, poniéndolo en disposición de cocer en él como lo he de verificar ayudando con los gornales (sic) y materiales necesarios, para ello poniendo el pueblo solamente uno o dos jornales de un maestro”¹⁹. Los alquileres de este establecimiento estuvieron vigentes hasta mediados del siglo XX.

En el anterior número de Hontanar se pudo ver cómo la cofradía del Santísimo Sacramento de Alustante había construido en 1672 un nevero en las eras de Lázaro -posteriormente llamadas de Juan de Lahoz- del cual se surtía el pueblo de nieve para la conservación de ciertos alimentos y con fines terapéuticos. Por lo que sabemos durante los siglos XVII y XVIII esta nevera fue administrada por la cofradía, sin embargo, en el XIX, tal vez como consecuencia de la desamortización de los bienes eclesiásticos, la nevera aparece como un bien de propios del Ayuntamiento. Uno de los contratos de la nevera es el siguiente:

“Digo yo, Juan Martínez, vecino de este lugar de Alustante, como por esta escritura me obliado a surtir este pueblo de nieve hasta el fin de septiembre de este año, tiempo acostumbrado, dandome la nebera propia del pueblo y el paxuzo necesario con mas la cantidad de setenta rs dando la libra de nieve a cuarto a no ser que sea algún vecino absolutamente pobre, que a este la he de dar graciosamente”²⁰.

15. A.M.Alust. sign. 6.27, fol. 55

16. A.M.Alust. sign. 6.5, fol. 156

17. A.M.Alust. sign. 6.27 fol. 14r, 139v, 201r

18. MIÑANO, Sebastián (1828) [2001] t.I, p. 57; MADDOZ, Pascual (1849) [1989] t.II, p. 214.

19. 7.10 fol 24r.

20. 7.10 fol 24

de La Escuela de ALUSTANTE 1861 a 1898

por Ángel Lorente Lorente



En la Semana Cultural sobre la escuela alustantina de este verano presentamos el Libro de Cuentas de la escuela pública de niños de Alustante (1861-1898), como documento histórico que nos daba pie para reconstruir y suponer cómo era la escuela de nuestro pueblo en la segunda mitad del siglo XIX, es decir, el periodo en que hubo importantes acontecimientos históricos en España como la Revolución Gloriosa que derrocó a Isabel II, la I República y sobre todo la Restauración de la monarquía en 1874.

1.- EL CONTEXTO DE LA ESCUELA PRIMARIA ESPAÑOLA EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XIX

Al recordar cómo era la escuela alustantina en ese siglo, sus maestros y los niños que se escolarizaban en ella, tenemos que referirnos previamente al contexto socioeducativo español de la época. El sistema educativo español se estaba consolidando a mitad del siglo XIX. Los sistemas educativos no siempre han existido, sino que surgen en la edad contemporánea y se forjan cuando el Estado comienza a controlar la educación estableciendo las leyes, los contenidos de la enseñanza, los exámenes, los títulos académicos, los cuerpos de funcionarios docentes, la inspección de educación, etc. Ese intento en España frugó con la Ley Moyano de 1857, la primera ley general de educación en España, que estableció la escolarización obligatoria, pero no completamente gratuita, de 6 a 9 años. Esta ley de bases correspondió a una política educativa liberal moderada. De hecho, la escolarización obligatoria no lo era tanto pues en 1860 el 42 % de los hombres eran analfabetos, pero se disparaba al 83 % en el caso de las mujeres. En 1880 había 22.332 escuelas públicas en España frente al doble de privadas. De la creación de la escuela pública de niños en Alustante no tenemos datos precisos, tal vez se creó poco después de la Ley Moyano de 1857 o antes. Dicha ley estableció que en cada población de 500 habitantes se debía crear una escuela pública.

2. CARACTERÍSTICAS DEL LIBRO DE CUENTAS DE LA ESCUELA DE NIÑOS

El Libro de Cuentas de la escuela de niños de 1861 a 1898 es una joya documental que nos sirve de fundamento para reconstruir la escuela alustantina si a la vez nos apoyamos en datos de la historia de la educación española que nos ayuden a entenderlos e interpretarlos. Este libro fue encontrado en la cámara de la casa de Miguel Esteban, biznieto del célebre maestro alustantino D. Juan Manuel Sanz, que rigió durante muchos años los destinos de la escuela, del cual en distintas ocasiones se ha escrito en esta revista. Gracias a Juan Carlos Esteban tuve acceso a este Libro de Cuentas que, en mi opinión, debería conservarse en el archivo municipal.

Se trata de un libro contable, sellado por la Junta de Instrucción pública de la provincia de Guadalajara, diligenciado y firmado por el alcalde, Francisco López, el secretario Bernardo Marzo y D. Juan Antón, el maestro, el día 18 de diciembre de 1862 con una aportación económica inicial de 11 reales de vellón en 1861. Acaba en 1898, aunque debió de tener más páginas, según la diligencia inicial. Tiene una estructura de libro contable con una serie de asientos con carácter trimestral y anual de cada año natural. La primera página está hecha a imprenta y sería el modelo que seguirían todas las escuelas rurales de niños por orden de la Junta provincial de Instrucción.

El maestro debía administrar esa partida económica para comprar y pagar material escolar, de oficina, de mantenimiento, etc. Había una serie de gastos fijos trimestrales de funcionamiento y mantenimiento: correo (cartas, telégrafo y giro postal), limpieza (escobas), iluminación (candiles), botijo para beber agua que sería llenado en la fuente de la plaza y arreglo de cristales y puertas. Otros gastos eran anuales o plurianuales como la adquisición de mobiliario (encerado de tela, sillas, bancos, mesa de profesor, perchas), material escolar (plumas, portaplumas, tinta líquida y en polvo, papel blanco y pautado, clarión, pizarras individuales, esponjas, punteros) y sobre todo, libros de texto para los alumnos y para el profesor. Las cuentas eran aprobadas y controladas por el alcalde y el secretario como habilitado. Se rendían cuentas ante el ayuntamiento por ser la institución que debía hacerse cargo de los gastos de mantenimiento y del sueldo del maestro, pues hasta principios del siglo XX no se haría cargo el Estado de las retribuciones de los profesores.

3.- DATOS SOBRE LA VIDA LOCAL Y NACIONAL

El Libro de cuentas de la escuela de niños nos facilita datos interesantes de aquella sociedad. Del detalle de los objetos y servicios comprados, nos podemos hacer idea del funcionamiento de la escuela, de aspectos de la vida

local del pueblo y de acontecimientos de la vida nacional. De la vida local tenemos constancia de algunos alcaldes de la época: Francisco López, Ildefonso Pérez y de algunas profesiones distintas de las dominantes (labrador y pastor): tendero, carpintero, maestro, cartero, realizadores de portes a caballo. Es una prueba documental de la existencia del correo (giros, telegramas) en el pueblo.

También encontramos referencias a la vida religiosa local. Los maestros eran catequistas y compraban todos los años catecismos (P. Ripalda), historias sagradas y publicaciones sobre la escuela cristiana. Se compraban velas para rezar el rosario en la escuela en los años 60 y en 1864 se adquirió una cruz para las procesiones.

De acontecimientos del país hay reflejo en los cambios de retratos de los reyes que se adquirían para la escuela: Isabel II, Amadeo I y Alfonso XII, así como de la compra de la Constitución de 1869, después de la Revolución Gloriosa de 1869. El Libro de cuentas nos facilita además los cambios de moneda: reales de vellón hasta 1865, sustituidos por escudos y posteriormente, las pesetas a partir de 1869. Asimismo tenemos referencia a distintas medidas de longitud, peso y volumen: varas de hule, arrobas o cuarterones de aceite para que los candiles alumbrasen, libras...

4.- DATOS ESCOLARES

El libro nos ofrece una abundancia de datos que intentaré comentar a la luz de lo que sucedía en la escuela rural española, de acuerdo con las aportaciones de algunos historiadores de la educación (Escolano, Viñao Frago y De Puelles).

1. Oferta educativa en Alustante en la época

Se trataba de una escuela elemental y pública de niños

con edades entre 6 y 9 años. La enseñanza era obligatoria, pero no siempre gratuita, salvo que los padres de los alumnos fueran pobres, cosa que debía certificar el alcalde y el párroco. El número hipotético de la ratio pudo estar en torno al centenar de alumnos por maestro.

Por otro lado deducimos que debió de haber una escuela de adultos, pues en distintas contabilidades anuales se anota la compra de arrobas de aceite para los candiles de la escuela de adultos (no olvidemos el elevado número de analfabetos en toda España). En cuanto a la escuela de niñas, al menos sabemos que en el año económico de 1872 hay un asiento denominado "para la ayuda y construcción de local para la escuela de niñas". El Gobierno priorizó la creación de escuelas para niños. Por tanto, ¿comenzaría en Alustante a funcionar la escuela pública de niñas a partir de 1872-73?

2. Los maestros

El Libro de cuentas nos revela quiénes fueron los maestros responsables de la escuela de niños desde 1862 a 1898: D. Juan Antón Jiménez, D. Celestino Arroyo y sobre todo el alustantino D. Juan Manuel Sanz, interino en 1878 y con seguridad titular a partir de 1889. Los maestros compraban algunas publicaciones sobre la enseñanza primaria, pues estaba suscrita a la revista profesional *La educación* (1864) y en 1880 llegó a adquirir *Modo de propagar la instrucción de Herrainz*.

3. Control de asistencia

Se compraron modelos oficiales, como el Registro de asistencia (1864), el Libro de matrícula (1869) o el cuadro horario. Recordemos de nuevo que oficialmente la edad de escolarización obligatoria era de 6 a 9 años, sin embargo en Alustante, como en otros muchos pueblos no sería infrecuente el absentismo de algunos alumnos (hacían



“toros”). Por otra parte la Inspección de Enseñanza Primaria ya existía desde 1849 y es de suponer que alguna vez iría a la escuela de Alustante.

4. Contenidos de enseñanza

En la escuela española de mitad del siglo XIX el currículum teórico elemental era: instrucción religiosa, lectura, escritura y gramática, los principios de aritmética y breves nociones de agricultura, industria y comercio, éstas últimas para los niños y para las niñas labores propias de su sexo. Los libros que compraban los maestros de Alustante para los niños así lo atestiguan.

Según el Libro de cuentas, los maestros alustantinos de la segunda mitad del siglo XIX compraban para los alumnos: catecismos, catones y juanitos. Juanito fue un libro escolar de origen italiano que fue muy utilizado en la escuela española. Para los maestros se compraban: Gramática y Ortografía de la Real Academia, Verbos irregulares de Salazar, Historia Sagrada, Geografía de Marco, Historia de España de Santos o Aritmética de Valle.

Cabe reseñar que con frecuencia se compraban ya en la escuela de Alustante desde 1863 Manuales de Agricultura, siendo su autor Oliván, así como cartillas agrarias en 1878. La agricultura se incorporó al plan de estudios primarios en 1849, pero según los estudiosos no debió tener gran aceptación.

5. Métodos de enseñanza

Del Libro no podemos sacar conclusiones. Aunque había un Reglamento aprobado por el Gobierno, en realidad cada maestro tenía bastante libertad para organizar la docencia en su escuela (eran unitarias) y para ello contaban más los saberes pedagógicos prácticos de cada maestro que los conocimientos teóricos que hubieran podido aprender en la Escuela Normal de Magisterio. No podemos concluir cómo sería la organización de la clase, salvo por comparación con lo que se hacía en otras escuelas rurales: o bien la enseñanza individualizada con la que más se identificaban los maestros españoles de entonces o la enseñanza mutua, es decir, contando el maestro con la ayuda de los alumnos más aventajados. Los recursos didácticos con que contaba el maestro alustantino eran escasísimos: pizarras, clarión, carteles, láminas de historia sagrada y natural. En el Libro de cuentas encontramos la compra de un mapa de Europa en 1897-98.

6. Exámenes y premios

Por si alguien tenía duda sobre el carácter acreditador de la escuela, queda documentada con este Libro la existencia de exámenes y de premios por Navidad (por ejemplo en los años 1861, 1873, 1879), así como de medallas. En la legislación escolar ya se recogían los premios y cas-



tigos en el ya citado Reglamento de escuelas primarias de 1838, vigente durante todo el siglo XIX. También estaban reglamentados los castigos. Obviamente no hay datos sobre éstos en el Libro de cuentas de Alustante, pero seguro que se utilizaría la palmeta o el puntero para controlar una clase de 100 niños.

Hasta aquí los datos básicos que nos facilita el Libro de cuentas de la escuela de niños, correspondientes a los años 1862-1998. De la fructífera labor del maestro D. Juan Manuel Sanz al que seguramente debemos la conservación de este libro, al encontrarse en la casa de uno de sus descendientes, se refirió Paco Catalán este verano. Con estos pocos medios, el maestro D. Juan Manuel logró tener ilustres alumnos como D. Vicente Fernández, médico e investigador o D. Alejandro Lorente, abogado. Pero habría que concluir que a finales de la segunda mitad del siglo XIX el estado de la escuela de niños de Alustante sería como el de muchos pueblos de su entidad (no olvidemos que por entonces era un pueblo con casi 900 habitantes). Con la crisis finisecular de 1898 se creó un ambiente favorable hacia la reforma de la educación española, dada la lamentable situación de la escuela primaria. En la práctica, era casi inexistente una adecuada política educativa por parte del Estado. Como esta situación era insostenible, desde el poder se proyectaron reformas que ya se demandaban desde antes de la fecha emblemática de 1898. La Institución Libre de Enseñanza, creada en 1876, fue un factor fundamental para impulsar la reforma. Había que comenzar por lo urgente, por dignificar la escuela primaria rural: “Hacen falta maestros. A ellos hay que atender antes que al edificio escolar, como antes que al material de enseñanza (...) Formad maestros; aumentad los maestros; gastad, gastad en los maestros”, decía el gran pedagogo Cossío.

LA JUSTICIA EN *El Quijote*

por María Dolores Borrell Merlín

En las cálidas sobremesas familiares de mi juventud, mi padre terminaba a menudo invariablemente recitándonos de memoria algún breve pasaje de *El Quijote*. Mi curiosidad ante las reiteradas alusiones a la novela, le hicieron exclamar: ¡Es que en *El Quijote* está todo! La justicia, la paz, la naturaleza, la libertad, la virtud, el bien, la esperanza, la dignidad, la amistad, la gratitud, el esfuerzo, la acción, la aventura, la imaginación, la verdad, y tantas otras que acompañan a los hombres y mujeres en su existencia.

Desde la perspectiva de los años, y a medida que me adentro en su lectura, comprendo y comparto plenamente aquella afirmación paterna. No es de extrañar que Dostoievski admirara tanto la obra; él mismo en su *Diario de un escritor* destacó que: "No hay invención más profunda ni

última y la más alta expresión del pensamiento humano".

En *El Quijote* se adivina la intención de Cervantes al dar vida al personaje, cuya misión será, como él dice: "desahacer agravios, enderezar entuertos, enmendar sinrazones, mejorar abusos y satisfacer deudas".

No hay que olvidar que Cervantes es un hombre culto, profundo conocedor de los clásicos, y es, en definitiva, un humanista, con una visión de la vida cargada de comprensión, en un mundo -el que le había tocado vivir- que volvía la espalda al cosmopolitismo, y se tornaba rígido e intolerante.

Su estilo literario es natural, huyendo de lo farragoso y oscuro, con una atención a la pulcritud de la palabra escrita, vestida en un castellano bellissimo, tanto culto como popular, que pudo plasmar gracias a que la novela es una obra dialo-



magistralmente Platón- permite una sintonía del lector con los personajes cobren vida.

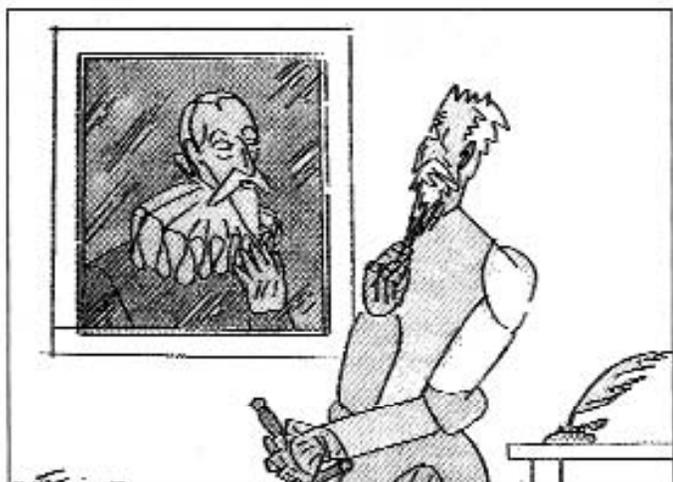
Como Cervantes establece consigo dialéctica del conocimiento. Hay que ar que el Humanismo Renacentista pertenecen tanto Erasmo como tiene un carácter eminentemente. Siguiendo el esquema socrático y ónico -tan pedagógico-, *El Quijote* trata sobre nuestra existencia, y trata orientar la conducta de cada lector, encontrándose cada uno en la tesitura responder. La intención de Cervantes, lo mismo que Platón, es que el lector capte el mensaje que él transmite, e implicarse, no evadirse.

La reflexión socrática -conócete a ti mismo- recorre todo el relato, por eso Don Quixote es el mayor conocedor de sí mismo, y en todo momento demuestra valentía, no cobardía.

Ahora bien, el propio relato es una sátira que una imagen real. Como emplea la ironía y la sátira en obras, y Cervantes utiliza los mismos recursos literarios para que el lector siga en la cuenta de la realidad.

La Modernidad en Europa -época a la que pertenecen tanto Erasmo como antes y en la que se inscribe la obra- no sólo es Estado moderno, razón de Estado, supereditado de los medios a los fines, o

Colaboraciones



Máximo San Juan, Máximo, España

Maquiavelo; la Modernidad es Humanismo Renacentista, es Utopía y es Moralidad, es Moro y es Vives, cuyos modelos son Sócrates, Platón, y todo el pensamiento cristiano anterior a ellos.

Por eso el hombre moderno (S. XVI) necesita de sí mismo, de su individualidad, de su interior; Teresa de Jesús, (Las Moradas), para descubrir su verdad, una verdad que arranca en Sócrates, continúa en Platón, sigue en Cicerón, se ejemplifica en San Agustín (yo, y no el destino) en Erasmo (el libre albedrío frente a Lutero) en la Orden Dominicana (cuyo lema es Veritas) en Descartes, en Machado (la verdad, no tu verdad).

Todo ese legado lo ha recibido Cervantes en sus lecturas y en su formación, en su azarosa vida ha sufrido la experiencia de la prisión de la que se libró gracias a un fraile Trinitario, de ahí que su visión de la justicia esté llena de piedad.

Cervantes se plantea el tema de la justicia –hilo conductor del Diálogo República de Platón- en profundidad, y con una peculiar bonhomía, porque cree en el hombre, como cristiano que es. Y es que la justicia tiende al bien de cada uno y de todos.

Cervantes siguiendo a Erasmo y a toda la tradición del pensamiento cristiano, cree en las buenas obras, no en el fatalismo de la fe sin obras o en el destino, y por eso la justicia es obra del quehacer de las buenas personas que, como El Quijote, tratan de construir un mundo más justo. Por consiguiente la justicia es la gran virtud del caballero.

Así, en el capítulo XLII cuando aconseja a Sancho Panza antes de gobernar la insula, le dice: "Hallen en ti más com-

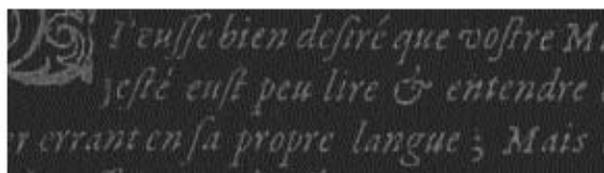


Juan Ballesta, Juan Ballesta, España

pasión las lágrimas del pobre, pero no más justicia, que las informaciones del rico. Procura descubrir la verdad por entre las promesas y dádivas del rico como por entre los sollozos é importunidades del pobre" y a continuación: "Cuando pudiere y debiere tener lugar la equidad, no cargues todo el vigor de la ley al delincuente; que no es mejor la fama del juez riguroso que la del compasivo".

Más adelante: "Si acaso doblares la vara de la justicia, no sea con el peso de la dádiva, sino con el de la misericordia". "Cuando te sucediere juzgar algún pleito de algún tu enemigo, aparta las mientes de tu injuria, y ponlas en la verdad del caso".

Y finalmente, le dice: "Al culpado que cayere debajo de tu jurisdicción considérale hombre miserable, sujeto a las condiciones de la depravada naturaleza nuestra, y en todo cuanto fuere de tu parte, sin hacer agravio a la contraria, muéstratele piadoso y clemente; porque aunque los atributos de Dios todos son iguales, más resplandece y campea a nuestro ver el de la misericordia que el de la justicia"



IVCENTENARIO *Don Quijote de la Mancha*



Colaboraciones

Los skin.

Las superpijas y los Borjamaris (solo por su forma de hablar).

Las guapitas de cara.

Los vagos y maleantes (cuando se unen estos dos caracteres).

Los vengadores, los vengativos...

El 90 % de la gente de Occidente y los integristas de cualquier parte, o sea me molesta más de medio mundo, por no decir todo el mundo (al que no conozco).

Pero, además, y también, la desfachatez, la prepotencia, la manoseada solidaridad, las cosas de boquilla, la telebasura, la música a tope, la estridencia y los ruidos, la hipocresía y la ironía cruel, ciertos anuncios publicitarios (no existe nada más irreal que la publicidad, por ejemplo, esos de coches en carreteras solitarias, ¿no conocen el tramo Jérica-Segorbe o los acaban de rodar de Tordesilos a Setiles?); los sosos y las sosas; las conversaciones meteorológicas y previsibles; los cines en que hay cola para entrar; los espás; los cajeros que no dan nunca billetes de cinco euros; el humo en el ascensor; las declaraciones de los portavoces (de lo que sea da igual); la ciudad y los urbanistas (que obligan a los discapacitados físicos a estar encerrados en sus casas); los best-sellers; las ratas saliendo de las alcantarillas; los escupitajos; el ruido de las motos con escape libre; las prisas; los que dejan el coche en segunda fila y además ocupan el carril-bus; los ordenadores (cuando se les mete algo en la memoria o se quedan bloqueados); las loterías y los juegos de azar (la suerte anda por otros caminos); los que no saben a qué carta quedarse; que llames a la Telefónica y te contesten que te atiende la posición 6.977 (¿estará en Albacete o en el frente ruso?); o que llames a un sitio y te diga: "Las líneas están ocupadas, le atenderemos en breves momentos, no cuelgue por favor"; los colgados y los muertos vivientes; el 99 % de los programas de televisión, la tira de

anuncios y esos otros anuncios de pelis, que intercalan cuando estás viendo una película (que es la que quieres ver terminar); las entradas de fútbol y que la gente crea que la TV es gratis (cuando la pagamos entre todos); los trastornos orgánicos y las ventosidades; los perros y los gastos, nuestros animales más cercanos; los que se sienten heridos por la verdad (sinceridad) y halagados por la mentira; los delitos del Título VIII y IX del Código Penal (del viejo código de 1983); la Sentencia 53/1985, de 11 de abril, del Tribunal Constitucional (no vale la pena contarles por qué, pero es una afrenta y fuente de discriminación legal); las leyes, sobre todo, la del embudo y la del talión, etc., etc.

Como habrán observado me molesta todo el mundo y muchísimas cosas, que sin embargo había aguantado y mantenido callado (lo digo porque algunos te dicen que te conocen de toda la vida). Un hospital clínico puede ser una actividad molesta. Pero no vean cómo molesta a los vecinos tener cerca de su casa un centro de rehabilitación de drogadictos o enfermos mentales crónicos, un piso asistido, una comunidad terapéutica, un centro de acogida de refugiados... A mí, en cambio, me molesta mucho más que éstos no existan o que no lleguen las orillas del mar a la curva de la Tejera (como hace miles de años), que se hayan secado las fuentes (al final del siglo pasado) y que acabemos olvidando (próximamente) también sus nombres.

Uno debe citar siempre sus fuentes, y a mí este artículo me lo ha sugerido el último número de la revista "El Ciervo", que se publica en Barcelona (y que recomiendo, porque -como todo lo bueno- no se vende en los kioscos, hay que saber encontrarlo). Al fin, todo es una cuestión de memoria, de olvidar o no olvidarse, lo que hace sin duda que te moleste algo mucho más. Por eso, perdonen las molestias y los molestados.

VIDEO FOTOGRAFICO **ALUSTANTE**

TODO EL AÑO 2004

Te recordamos que está a la venta el DVD "Alustante todo el año 2004", editado por la Asociación Cultural Hontanar, al precio de 10 euros. Se trata de una recopilación de unas 800 fotografías, donadas por diferentes personas y que recogen imágenes de todas las actividades realizadas durante el año 2004 en el pueblo. Organizado en ocho apartados diferenciados a los que se ha puesto música, lo puedes ver en el ordenador o en tu televisión, además de ofrecerte la posibilidad de imprimirte las fotos que más te gusten.

¡¡ No olvides darnos tus mejores fotos digitales del año 2005 si quieres que las incluyamos en el próximo DVD!!



Romance de la BODA COCHINA

por Ignacio Sanz (Segovia)

*La señora longaniza
se quiere casar mañana
con el señor Pedro Lomo
pariente de doña magra,
el chorizo es invitado,
la morcilla convidada,
las orejas con el rabo,
la careta con las patas.
Y con ellos del bracete,
presumiendo de sus nalgas,
viene el jamón, más altivo
que el pecho de una muchacha.*

*Habrá muchos platos
en este bodón:
cerdo, cochino,
gocho y verrón,
puerco, marrano,
guarro y lechón,
animal de bellotas
y gran porcachón.*

*Por aquí veo un torrezno
embadurnado de grasa
y un chicharrón torcido
que quiere entrar en danza.
Su lugar en el convite
los costillares reclaman
y con ellos de rondón
quiere pasar la chanfaina.*

*Habrá muchos platos
en este bodón...*

*El botillo, desde el Bier;
se acerca a grandes za
das
vestido con tripa gruesa
que cagaleña se
llama.
Desde Galicia el lacón,
falando galego fala,
de los novios de esta bc
primo hermano se decl*

*Habrá muchos platos
en este bodón...*

*Viene detrás el tasajo
que en Extremadura
campa;
con pimentón de la Ver...*

*lleva pintada la cara.
Tripudo y curado llega
el morcón de Salamanca
y tras él, abriendo paso
la manteca colorada.*

*Habrá muchos platos
en este bodón...*

*Los salchichones de Vic
quieren estar en la farra
y emparejado con ellos
asoma la butifarra.*

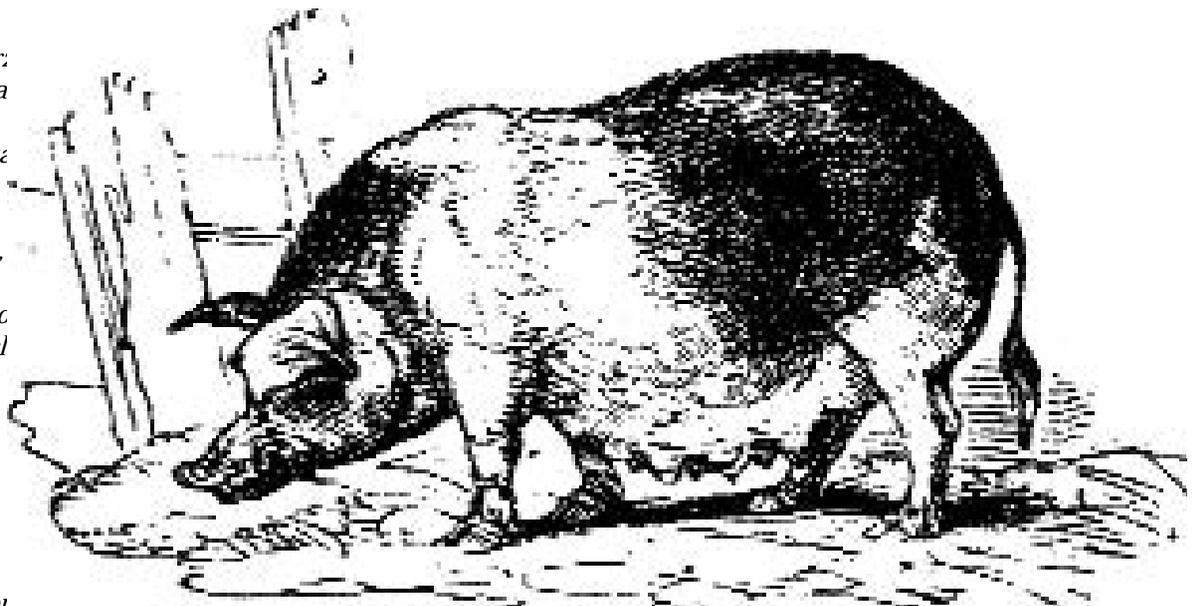
*Desde Mallorca volando
viene doña sobrasada,
oronda como un tonel,
mofletuda y colorada.*

*Habrá muchos platos
en este bodón...*

*Ojalá que a mí me nombren
por mi destreza probada
oficiante de esta boda,
casamentero de gala.
Mejor prefiero un lugar
al lado de estas viandas
que ser nombrado ministro
o consejero del Papa.*

*Habrá muchos platos
en este bodón...*

*La señora longaniza
se quiere casar mañana
con el señor Pedro Lomo
pariente de doña magra,
el chorizo es invitado,
la morcilla convidada,
las orejas con el rabo,
la careta con las patas.
Y con ellos del bracete,
presumiendo de sus nalgas,
viene el jamón, más altivo
que el pecho de una muchacha.*



26 DE MARZO, a las 19 horas:

Concierto Coral de "Música Sacra de la época medieval al siglo XX" a cargo de la Agrupación Coral Universitaria de la Universidad de Castilla La Mancha.
Lugar: Iglesia de Santa María de la Asunción de Alustante.

23 DE ABRIL, a las 18 horas:

Teatro Infantil y chocolatada. Comando Teatro de Azuqueca, "El lado adverso del verso perverso".
Lugar: Centro Social.

14 DE MAYO a partir de las 24 horas:

Coincidiendo con la celebración de la Rogativa de San Roque, por la noche actuará el grupo de Blues "Explorador Andrés", en Hontanar.

28 DE MAYO, a las 9 horas:

Excursión Vía Verde de Ojos Negros

23 DE JULIO, a las 23 horas:

Teatro Adultos: grupo Manlia, "Carlota" de M. Mihura.
Lugar: Frontón

30 DE JULIO, a las 19 horas:

Charla "El Turismo rural en España, el caso de Castilla la Mancha" a cargo de Raul Alvarez Cuervo.
Lugar: Centro Social.

A partir de las 24 horas, actuación musical en Hontanar de grupos Pop-rock: "Chorizos y Cretin Osborne".

5 DE AGOSTO, a las 22 horas:

Teatro Infantil: grupo Desahucio de Cuenca, "Tris, Tras..., ¡tres!".
Lugar: Frontón

6 DE AGOSTO, a las 18 horas:

Inauguración de la exposición de fotos antiguas del archivo de "Peco" y vino de honor en los locales de Hontanar.
Teatro Adultos: a las 23 horas en el Frontón.
Grupo Trastos Teatro de Cuenca, "Historias intimas del paraíso" de Jaime Salom.

10 DE AGOSTO, a las 19 horas:

Inauguración exposición de fósiles en el Centro Social y vino de honor.

13 DE AGOSTO, a las 14 horas:

Comida de socios en el Endrino y entrega de nuevos camets.

Del 15 al 21 de Agosto:

Semana Deportiva.
Exposición de fotos para el Calendario anual.
Certamen de Pintura.
Certamen Literario Infantil y Adultos.
Cine de Verano desde el 1 de agosto.



de HONTANAR en el marco del IV Centenario del Quijote



hontanar
ASOCIACIÓN CULTURAL
ALUSTANTE (GUADALAJARA)

18 DE AGOSTO, a las 7,30 horas

Excursión al Hosquillo y Nacimiento del Río Cuervo.

19 DE AGOSTO, a las 19 horas:

Cuarta entrega de los Premios Caracol en los locales de Hontanar.

20 de AGOSTO

FIESTA 25 ANIVERSARIO

Talleres infantiles, de **12 a 14 horas**.

A las **18 horas**, concierto de Campanas a cargo de Diego y apertura del Mercadillo.

A partir de las **19 horas** hasta las 5,30 de la madrugada actuaciones musicales a cargo de: Jose Antonio Alonso, La Trova del Llano, 4 Cabras Folk, Saltamontes melancólicos, Sexmas y Lobos Negros (habrá servicio de barra y bocadillos, durante toda la noche).

22 DE AGOSTO, a las 19 horas:

Asamblea Ordinaria de Socios

28 DE AGOSTO, todo el día:

Exposición de fotos sobre la antigua plaza de toros.

Presentación de un libro de toros.

Lugar: Hontanar

17 DE SEPTIEMBRE, a las 8 horas:

Excursión a "La Alcarria Baja: Horche, Tendilla, Almonaci, Albalate de Zorita, Pastrana...".

A las 19 horas, actuación musical de "Percujove" de Valencia.

A las 24 horas, actuación musical en Hontanar de Pop-Rock:

"Mr.Vértigo".

8 DE OCTUBRE, a las 20 horas:

1ª parte Jornadas Micológicas y Comida Popular de patatas con conejos y setas. Centro social y Frontón.

A partir de las **24 horas**, actuación musical en Hontanar grupo

Pop-Rock: "One Of Pales".

31 DE OCTUBRE, a las 19 horas:

2ª parte Jornadas Micológicas. Charla, proyección y minidegustación. Centro social y Hontanar.

3 DE DICIEMBRE, a las 20 horas:

Acto conmemorativo del IV Centenario del Quijote, Cine, en el Centro Social.

31 DE DICIEMBRE, a partir de las 21,30 horas:

Cena de Nochevieja con cotillón y actuación musical en Hontanar.



Lo que bien empieza, BIEN ACABA

por Gabriel Catalán López

El pasado 26 de Marzo dio comienzo la primera actividad de todas las programadas con motivo de la celebración del 25 aniversario de Hontanar, "el concierto de Música Sacra de la época medieval al siglo XX" impartido por la Agrupación Coral Universitaria de la Universidad de Castilla la Mancha en la Iglesia de Santa María de la Asunción de Alustante.

En su organización, habíamos mimado el mínimo detalle con la finalidad de que dicho acto fuera un éxito, pues aunque la información llegada era de una maravilla de Concierto, teníamos nuestras dudas de participación por el tipo de música y ser la primera vez que se hacía en Alustante y en la Iglesia.

Ya por la mañana se auguraba un éxito de participación, pues acudimos bastantes personas a la Iglesia y se respiraba un ambiente de armonía en las tareas de limpieza, colocación de Santos, Altar, flores, micro para el piano, bancos y sillas.

La Coral fue puntual en su llegada y las 13,45 ya se dirigían a Orihuela del Tremedal a comer, descansar de las 5 largas horas de viaje desde Ciudad Real y estar en plena forma para a las 5 de la tarde comenzar los ensayos y preparativos antes del inicio del Concierto a las 7 de la tarde

A las 7 de la tarde Gabriel Catalán hizo la presentación en la que en primer lugar habló de los 25 años de la Asociación, de los 310 socios actuales, de los 500 que nos hemos propuesto alcanzar a lo largo de este año y enumeró las distintas actividades programadas para el 25 aniversario (programa que se adjunta). En segundo lugar dio las gracias al Obispado, Junta de Comunidades de Castilla la Mancha, Diputación de Guadalajara, Ayuntamiento de Alustante, Transvía s.l.(en las figuras de Urbano, Antonio y Jesús Catalán) y al público asistente. Y finalmente, presentó a la Coral de la Universidad de Castilla la Mancha, a la pianista acompañante Ana Carrilero y a su director Juan Fernando Cebrián.

A continuación de la presentación, dio comienzo el Concierto con la interpretación de 11 obras de Música Sacra por la Coral formada por 7 hombres, 15 mujeres, la pianista acompañante y el director. Concierto que durante una larga hora fue interpretado de una manera sublime y escuchado con un silencio sepulcral por los 300 asistentes que llenaron la Iglesia.

Al concierto le acompañó una fuerte tormenta de lluvia y granizo que entendemos fue favorecida por el Cristo de las Lluvias que estaba colocado detrás de la Coral durante su interpretación.

Finalmente, invitamos a la Coral a un refresco en Hontanar y pudimos escuchar la opinión de todos sus componentes sobre la importante asistencia al acto, la joya que tenemos de Iglesia y los fríos que se les habían quedado los pies. Se fueron muy contentos y nos atrevemos a decir que la mayoría de los que asistimos al Concierto nos quedamos muy satisfechos pudiendo catalogar a esta primera actividad del 25 Aniversario de Hontanar como de gran éxito.



GUADALAJARA DOS MIL . Lunes 28 de marzo 2005



La Asociación cultural Hontanar de Alustante cumple sus bodas de plata

Con la música de la Agrupación Coral Universitaria

Lleno absoluto en la Iglesia de Santa María de la Asunción de Alustante. Más de 300 personas alternaron un impresionante silencio, escuchando a la Agrupación Coral Universitaria de la Universidad de Castilla-La Mancha, bajo la dirección de Juan Fernando Cebrián, con los prolongados aplausos en las pausas de los interactos. En la interpretación se escucharon obras de Alfonso X, Victoria, Palestrina, Bach, Mozart, Fore y Thompson, entre otros; diez piezas de música sacra que abarcaban desde el siglo XIII al XX.

Al finalizar el acto, el director de la Coral agradeció la atención y entusiasmo de un público que supo apreciar la calidad de este tipo de música y el marco donde se desarrollaba. Y es cierto, que al no ser muy común este tipo de actos en localidades tan pequeñas como Alustante, impresionaba la armonía entre la calidad de la música coral, la belleza de la iglesia de Santa María de la Asunción con un precioso retablo al fondo y el silencio y respeto del auditorio.

Tal como manifestó el miembro de la Asociación

Cultural, Gabriel Catalán en la presentación de la Agrupación Coral, con esta actividad se inicia una programación de actividades ambiciosas por la cantidad, la calidad y la variedad a lo largo de todo el año 2005, año en el que se conmemoran los 25 años desde la fundación de Hontanar como movimiento cultural.

Una programación de una Asociación Cultural de un pueblo pequeño de C-LM que lleva sembrando cultura, uniendo a una población dispersa, recuperando la memoria perdida y sobre todo, tratando de frenar la soledad de una de las zonas rurales de la Región, como es el Señorío de Molina, más castigadas por la emigración.

Quiere, que con esta programación y los diferentes actos ser un reflejo donde puedan verse las Asociaciones Culturales de las zonas rurales de toda C-LM, llamar la atención sobre la necesidad imperiosa de poner freno a la desertización poblacional y animar a la Administración Regional a continuar y aumentar su apoyo a la cultura como fundamento del progreso y de la libertad.

el día de LOS TOROS

por Félix Sanz Gómez

La dura y a su vez interminable postguerra parecía no tener fin. Las calamidades y la falta de interés por parte de quien le correspondía remediarlas eran el pan nuestro de cada día. Solo las fiestas patronales eran el bálsamo que calmaba por unos días el desasosiego y la zozobra de las faenas agrícolas y ganaderas de los humildes habitantes de nuestro querido, sencillo e inquieto pueblo de Alustante. De entre los tres días y medio que duraban las esperadas fiestas era el día de los toros el más ansiado por la vecindad.

Allá por los principios de septiembre de mil novecientos cincuenta y alguno, el día anterior a los toros el conductor del coche correo lo maniobraba para aparcar entre las acacias y álamos del Trinquete proveniente de Santa Eulalia. La gente se agolpaba junto al pesado y envejecido autobús, que de vez en cuando soltaba una fuerte chufarrera de humo denso y ennegrecido por su tubo de escape, que envolvía a quien estuviera a su alrededor; pero no importaba. Había que estar cerca de la puerta para ser los primeros en ver apearse a los toreros de turno. El primero en hacerlo fue Francisquillo, apodo que le venía por su elocuente delgadez y bajo de color, más por el hambre que arrastraba en su deambular taurino que por su fisonomía en sí. No tardó en hacerlo Morenito de la Sierra, muchacho algo más corpulento, de estatura mediana, de tez morena, el rostro siempre risueño con una mata de pelo negro y ondulado en su cabeza bien peinada desde la frente hasta el cuello de su camisa blanca, que le hacía resaltar, más aún si cabe, su gallardía y buen porte. Las mozas del pueblo se arremolinaban junto a los maletillas en busca –quizás– de algún beso cariñoso en señal de recibimiento ante la incómoda mirada de los mozos del pueblo.

Morenito de la Sierra, que era el espada principal, había conocido horas atrás a Francisquillo en el andén de la estación ferroviaria de Santa Eulalia del Campo; cosa habitual en aquellos tiempos entre los maletillas que recorrían la sierra de Albarracín y las tierras de Molina en busca de ser apadrinados o contratados por unas cuantas perras gordas en los variopintos festejos de todos sus pueblos. Francisquillo no dudó en aceptar la oferta de varias pesetas, más por hacer bulto que por el trabajo a realizar, ya que Morenito de la Sierra, al ser el principal, era el encargado de torear, banderillar y dar muerte a estoque al toro, que sería encherriado en los toriles el día de los toros en el tradicional encierro matinal de Alustante. Con lo apalabrado, y lo que se sacaran pasando el capote durante la lidia del astado entre la concurrencia, bastaría para algunos días. Después, Dios dirá.

La tarde noche transcurrió para los toreros entre farra y farra con las mozas y mozos del pueblo. El vino y el aguardiente consumido cortaban como hojas de afeitar sus vacíos estómagos que pedían a gritos algo sólido. A lo máximo que pudieron afeurrarse fue a un garrón de jamón, ya bastante consumido, que había sido abandonado por un descuidado en algún rincón del

Trinquete, donde una banda de música de tierras valencianas amenizaba la velada. Por fin, ya bien entrada la madrugada, y no sin antes convencer a los incombustibles mozos, fueron llevados hasta la misma puerta de la posada.

- A ver cómo os portáis mañana-, señalaron algunos mozos.
- Se hará lo que se pueda-, apuntó Morenito de la Sierra.
- Si no al pilón-, vaticinaron los demás.

Ya en la habitación ambos toreros se dejaron caer en sus respectivas camas. Aquella olor a sábanas limpias y el aroma de algunas bolsitas de espliego repartidas por los rincones envolvió el rostro de Morenito de la Sierra. Cerró los ojos soñando con hacer el día de los toros la faena de su vida. ¡Ojalá tuviera suerte! La esperaba con vehemencia, pues desde hacía dos años, que se involucró en el mundo taurino, todo había sido agua de borrajas. Lo deseó con todas sus fuerzas.

– ¡Francisquillo! ¡Francisquillo!-, llamó varias veces a su ayudante.

Pero éste ya dormía a pierna suelta. Optó por dejarlo tranquilo. Le hubiera gustado contarle algo de su vida, pero daba igual. De todas formas mañana sus caminos volverían a separarse.

A la mañana siguiente se despertaron al son de la música. Pasodobles y rancheras eran interpretadas con soltura por los músicos valencianos. Algunos mozos aún no sabían qué era tener algún minuto de descanso. Los días de las fiestas pasarían rápido y se vivían intensamente por ellos. Morenito de la Sierra y Francisquillo, después de acicalarse lo que buenamente podían, bajaron raudos al comedor. Encima de una mesa central había dos medias fuentes repletas de pimientos fritos y chorizos en aceite, un gran pan redondo y un reluciente porrón lleno con vino de Cariñena. Aquello fue como un regalo para sus ojos. Sus hambrientos estómagos parecieron revolverse en su interior.

Ni cortos, ni perezosos, ambos maletillas comenzaron a dar buena cuenta del succulento almuerzo. Entre cómplices miradas y trago de vino no dejaron rastro de las viandas. Un rato más tarde apareció por el comedor la bonachona posadera que quedó como ensimismada al ver la destroza culinaria de ambos comensales. Con cierta sorna, y una sonrisa de oreja a oreja, les dijo:

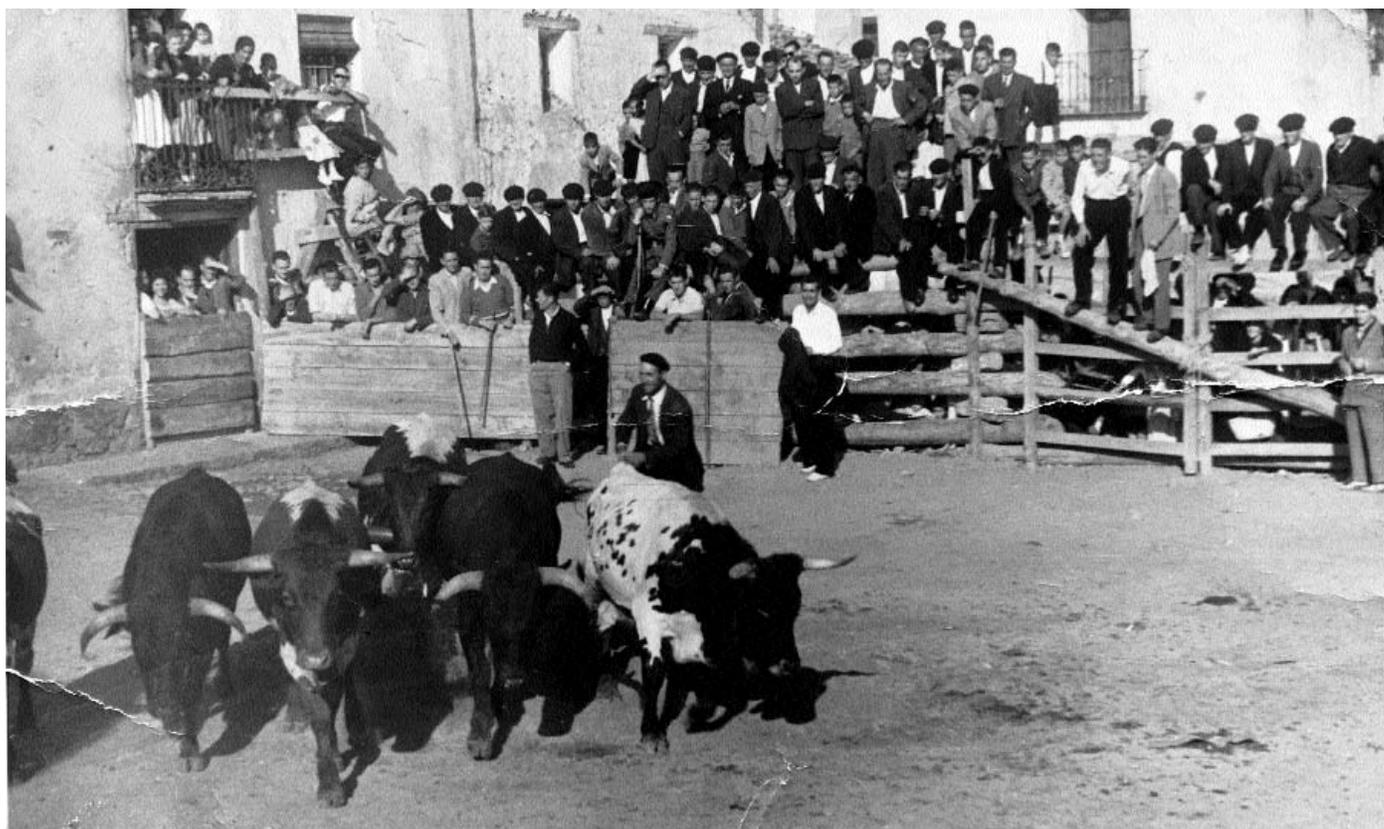
– ¿Qué?, ¿habéis almorzado bien?

Francisquillo, un poco corto de reflejos e inocente en sus apreciaciones, pero que dejaron descolocada a la posadera, vino a bien decir:

– No crea usted. Los almuerzos solemos hacerlos ligeros. Es en la comida donde apretamos un poco más.

– Ya, ya... pues menos mal-, contestó la posadera, dándose media vuelta y volver a sus quehaceres.

Saliendo a la calle los maletillas, para dirigirse a la plaza sólo tenían que seguir a la gente que nerviosa y agitada corría hacia ella para presenciar el encierro. Los mas jóvenes sorteaban a los



mayores en su ansia de coger los mejores sitios. Algunos decían:

– ¡Ya vienen los toros por la Transportilla!

Otros gritaban:

– ¡Están en el Tomonegro!

Los más exagerados contribuían al desbarajuste diciendo:

– ¡Ya están en el Molino!

La verdad es que aún estaban en el camino de Orihuela, a casi una hora del esperado encierro. Morenito de la Sierra y Francisquillo se calaron hasta los ojos sendas gorras de tela a cuadros y avivaron el paso hasta la plaza de toros, que los vecinos habían habilitado en la principal del pueblo.

Parapetados en unos rudimentarios burladeros esperaron la entrada de las reses. Palmadas de ánimo, por algunos aficionados, recibían de cuándo en cuándo. Por otros, palabras de aliento. Los más agresivos amenazaban con sus garrotas como intimidación hacia los maletillas si no cumplían en el ruedo. El tiempo les pasó volando. De repente un tropel de gente entraba a la carrera por el callejón del tío Jorge. Gritos de bullicio, mezcla entre histeria y alegría, resonaban en el recinto. Un pequeño claro entre los mozos corredores del encierro... e hicieron su aparición cinco corpulentos mansos que cobijaban en el centro un -no menos- compañero de viaje.

Era negro bragado. Su peso, a ojo de buen cubero, no bajaría de las cuarenta arrobas. De cuello robusto y musculoso que desembocaba en una caja torácica ancha y larga. De pezuñas como platos, que a cada embestida removía la arena, haciendo grandes hoyos. Pero ésto era lo de menos. Dos anchos y afilados pitones adornaban su elegante y voluminosa cabeza, que más bien parecían dos cimitarras árabes. El morlaco se removió sobre sí mismo ante la citación de un aficionado con una manta desde la barrera, y con sus grandes cuernos arremetió con fiereza dando dos fuertes sacudidas sobre el burladero, donde se resguardaban ambos maletillas, que a punto estuvo de arrancarlo a cuajo. Pegó dos bufidos, que los dejó sin aliento. Francisquillo, sin apenas sangre en sus venas, y blanco como una patena, no cesaba de repetir:

– Madre del amor hermoso, pero ¿de dónde han sacado este

animal? ¡Vaya cornamenta!

Morenito de la Sierra había quedado como petrificado. No parpadeaba ante la mirada fija del astado. Un sudor frío le recorría desde su cuello hasta la curcusilla. La boca se le secaba por momentos, que más bien parecía de esparto. Después de unos instantes de mutua observación el toro buscó el cobijo de los mansos ante el aguillonazo de uno de los vaqueros. La pequeña manada dio varias vueltas al amplio redondel encabezada por el grandioso animal ante la abarrotada plaza de toros. Con la incredulidad de unos, la expectación de otros y el júbilo de los demás, al cabo del rato uno de los mozos abrió la puerta de uno de los toriles. Y el toro, acompañado por los mansos, entraron con alguna dificultad por la estrecha puerta. El encierro había llegado a su fin. Los jóvenes toreros aún seguían aferrados con sus sudorosas manos al filo del burladero como no dando crédito a lo que habían visto. Haciendo de tripas corazón, ante la algarabía del gentío, regresaron raudos a la posada. Al llegar, un frío saludo para la posadera y se encaminaron a su habitación. Al pie de la escalera, la anfitriona les comunicó:

– La comida será a las dos. Hay potaje y albóndigas de carne.

– Después de la corrida, después...-, se escuchó decir a Morenito de la Sierra desde el fondo del pasillo.

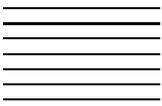
Las horas transcurrían muy lentamente. El matador, tumbado sobre la cama, apretaba los dientes y se mordía los labios pensando en el brioso toro. A pesar de su miedo interno, deseaba con todas sus fuerzas, una vez más, que aquella fuera su gran tarde esperada. Cuando fue la hora comenzaron a vestirse con sus desgastados trajes de luces. Francisquillo ayudó a su compañero para ajustarle la chaquetilla, colocando en su sitio las hombreras. Una voz al otro lado de la puerta, y abriéndola al mismo tiempo por el alguacil, les comunicó la salida.

– Son las cuatro y media. La corrida es a las cinco.

Morenito de la Sierra y Francisquillo tragarón saliva.

– Ea. Vamos allá-, contestaron.

La comitiva hacia la plaza era espectacular. Mozos y manolas bailaban en torno a ellos con la música alegre de la banda. El paso no era largo pero decidido, no tardando en llegar a su destino.



Certamen literario

Después de algunos minutos en el callejón para sosegar se llegó a la hora del paseillo, que hicieron con solemnidad acompañados por algún aficionado del pueblo. Las porteras del albero se cerraron a cal y canto, y sonaron los clarines de comienzo del lance tau-rino.

La puerta del toril fue abierta con parsimonia por un concejal. Por unos segundos parecía no haber nadie en su interior, pues el toro no hacía acto de presencia. El silencio en la plaza era casi sepulcral ante la resistencia del animal de salir al ruedo. Dos bramidos rompieron la espera y el morlaco salió como alma que lleva el diablo. Sus cuarenta arrobas no eran obstáculo para -en un santiamén- dar varias vueltas a la plaza. Se plantó en medio de ella, mirando con desafío a diestro y siniestro al tendido. Las miradas de ambos toreros se cruzaron de parte a parte de los burladeros. Francisquillo parecía tener dos pesadas losas a sus pies. Morenito de la Sierra, dos grilletes que lo sujetaban a las barreras. El murmullo del público comenzó a convertirse en un pequeño griterío. Toro y toreros se mantenían inertes. Morenito de la Sierra azuzó con su capote sin apenas salir del burladero al toro, y éste embistió con fuerza hacia el engaño, saliendo nuevamente como espantado, dando algunas vueltas más al redondel. La gente, ya furiosa con los maletillas, no dejaba de decir improperios y amenazas contra ellos.

- Al pilón con ellos.
- ¿A qué esperáis?
- Si tenéis miedo quedaros en vuestra casa...

Malaspulgas, que era como se llamaba el morlaco, por unos momentos fijó su mirada en donde -desde la portera de la fuente- se le citaba con un gran paño de un rojo vivo. Escarbó con sus anchas pezuñas la áspera arena y arremetió con contundencia hasta ella. Dos topetazos bastaron para que la portera saltara hecha añicos ante el pánico de los que allí se apiñaban. El toro al verse libre emprendió por la calle Cuatro Esquinas arriba. Sació su sed por unos instantes en la fuente del Capricho, perdiéndose por la Soledad en breves momentos. Morenito de la Sierra y Francisquillo, aprovechando la confusión del gentío y el estropicio formado por el morlaco, recogieron sus pertenencias en la posada, poniendo pies en polvorosa sin rumbo alguno.

Una vez en las afueras del pueblo se dirigieron despavoridos y por pura casualidad hacia el paraje de la Noria. Avanzaron hasta los Hontanares y los Valles, cogiendo el camino que corta el cerro las Putas con el cerro del Medio, llegando hasta el pequeño cortijo llamado Plaza del Pinar. Viendo la puerta entreabierta, exhaustos, y la boca como una suela de zapato, se refugiaron en su interior. Se dejaron caer junto a las robustas paredes de piedra decidiendo pasar allí el resto de la tarde y la noche.

De repente Morenito de la Sierra abrió los ojos como platos. Con la punta del pie golpeó con impaciencia la pantorrilla de Francisquillo. Este quedó como petrificado al ver lo que tenían ante ellos. Malaspulgas, a la puerta de la plaza del recinto, observaba con instinto de embestir a los dos maletillas. Por la mente de Morenito de la Sierra pasaron en esos momentos varios pensamientos; pero sólo tenía una alternativa, quizás la más peligrosa, pero podría ser la más efectiva. Se agachó y con naturalidad desplegó el capote de faena, dando varios pasos al frente y, clavando las zapatillas en la tierra, citó con temple y estilo al morlaco desde los medios. Este se arrancó con decisión hacia la capa de Morenito de la Sierra, que ejecutó algunos lances con gran estilo y elegancia. Varias chicuelinas ceñidas a su cuerpo hacían revolverse al toro con bravura buscando el causante de su engaño. Remató la espectacular tanda de pases con sendas navarras y varias verónicas.

Francisquillo no daba crédito a lo que estaba viendo. Sin darse cuenta una sonrisa se había dibujado en sus labios y su corazón latía con normalidad. Su compañero y joven matador se había acercado al petate, preparando una muleta y un estoque de

madera. Dando varios saltitos al aire volvió a citar desde la distancia a Malaspulgas. Este no tardó en arrancarse con renovada bravura hasta él. Una larga serie de pases de pecho con ambas manos hacían que casi pasaran rozando los pitones del toro por sus piernas. Después otra larga serie de naturales cinéndose la muleta al cuerpo. Acabando el hipotético tercio con sendos molinetes, que dejaron al toro desorientado con la mirada perdida y falto de aire. El joven diestro se disponía a continuar su triunfal tarde, pues se encontraba valiente y la serenidad recuperada, que horas antes había perdido, cuando el rendido, pero noble animal, emprendió la huida por donde había venido. Francisquillo se acercó a su compañero, viéndole arrodillado, abatido y llorando amargamente en pleno centro del tentadero.

- Has estado torero, ¿por qué lloras?- le consoló.
- ¿Y para qué me ha servido?-
- Llegarás lejos, créeme.
- No te engañes Francisquillo. Voy a dejar los toros.

Ya casi había anochecido. El cansancio comenzaba hacer mella en ellos. Cenaron unos mendrugos de pan con tocino que les había preparado la posadera, y se acurrucaron uno junto al otro, tapándose con los capotes para protegerse del relente... aunque ninguno de los dos pudo conciliar el sueño. Sobre las siete de la mañana ambos maletillas se despedían al pie de Molino en la carretera de Alcoroches. A lo lejos por el Collado se veía venir el coche de línea.

- ¿Qué vas hacer ahora?- preguntó Francisquillo.
- No lo sé. De momento regresar a mi casa.
- ¡Ojalá tengas suerte!
- ¿Y tú?

- Me quedaré por estas tierras. Quizás encuentre algún torero sin peón.

Se fundieron en un abrazo ambos maletillas. Morenito de la Sierra levantó la mano y el autocar se detuvo junto a ellos. Subió en él y se despidió con un gesto de complicidad. Instantes después el vehículo arrancaba pesadamente dejando una estela de humo negro y denso. Francisquillo con el macuto al hombro comenzó a caminar en busca de los pueblos del alto Tajo. Al poco rato el coche de línea volvía a aparcar junto a las acacias y álamos del Trinquete de Alustante. Ahora el silencio era casi total. Solo algún perro callejero deambulaba por las desiertas calles de aquella fresca mañana. Morenito de la Sierra sonrió con nostalgia observando el ahora vacío y adornado con banderitas nacionales Trinquete, que servía como improvisada sala de baile. Comenzó a dormir en el asiento a pesar del incómodo traqueteo del autobús. Una cosa sí había conseguido: hacer lo que cualquier torero anhela, la faena de su vida con el toro soñado.



Noticias de la Sociedad de Cazadores



toda una serie de prohibiciones secundarias a quienes aprendieron a cazarlos antes que ellos.

Pero como no hay mal que cien años dure, esta situación cambió radicalmente con la entrada de la Junta Directiva actual. Mérito suyo fue reconducir un asunto tan polémico como la caza mayor, para lo cual tuvo que tomar decisiones duras y desagradables, pero que gracias a ello y al amplio apoyo de la mayoría de los socios, hoy en día podemos calificar de auténtico disfrute la participación en cualquiera de las cacerías que se organizan en Alustante.

Mucho han cambiado las cosas: Hoy por hoy, nuestras cacerías no tienen nada que envidiar a las mejores monterías que se dan en cualquier otra finca abierta de la geografía nacional. Difícilmente pueden superar la cantidad de reses y calidad de sus trofeos de ciervo por lo que podemos presumir de dar "monterías de calidad" como así se reconoce en todo el "mundillo cinegético".

Para los profanos explicaremos en qué consiste una montería y como se organizan las de Alustante:

1.-ACTUACIONES PREVIAS:

- Comunicación de fecha a la Delegación de Agricultura.
- Comunicación a los socios.
- Contratación de rehalas y servicio veterinario.

- Señalización de mancha y marcado de puestos.
- Compra de suministros para comida.
- Organización de comedor, vehículos, matadero y comunicación.

2.-DÍA DE MONTERÍA:

- Distribución de armadas y postores.
- Distribución de rehalas.
- Sorteo de puestos.
- Organización del desarrollo.
- Recogida de reses y traslado a matadero.
- Comida de hermandad.
- Control veterinario de reses y extendido de guías.
- Arreglo de reses y reparto o venta de carne.
- Traslado de despojos a buitrea.

Como se puede observar, la organización de una montería lleva más "tomate" del que aparenta, sin contar con el riesgo que siempre supone la participación de gente armada que no es consciente del todo de que un accidente con este tipo de armas suele ser mortal.

Como conclusión se puede decir que por fin ahora todos estamos disfrutando de la caza mayor. Para los que nos gusta la caza y el pueblo, es una gozada participar en una montería, rodeados de un buen ambiente,



donde tienes la certeza de que está bien organizada, y la gente hace suyos los resultados comunes, normalmente buenos. Si al final te sirven una buena comida y ganas al guiñote. ¿Se puede pedir más?

La prensa de Guadalajara se ha hecho eco durante el mes de marzo del 50 aniversario de la ordenación como sacerdote de un alustantino, Victorio Lorente.

La repercusión informativa en la mayoría de los medios de comunicación alcarreños no es casual. Victorio es un sacerdote muy conocido en Guadalajara, popular por mérito propio, siempre ha llevado la iniciativa en muchos proyectos que se adelantaban a su tiempo.

Cincuenta años de labor pastoral de este alustantino permanentemente joven, años de iniciativa para alcanzar metas que para muchos parecían imposibles: la Iglesia y el complejo educativo en la Colonia Sanz Vázquez, hace ya más de 30 años; la parroquia de San Juan de Ávila y su Centro Pastoral y Social.

Destacar el trabajo que con los inmigrantes está haciendo desde su parroquia es de justicia. Aparte de la labor social, su centro está abierto para todos, con independencia de orígenes y credo. En él se celebran fiestas como las del Ramadán.

Se debe destacar, también, el importante trabajo cultural que Victorio está desarrollando en la capital de nuestra provincia. En su centro se celebran numerosos encuentros y conferencias de prestigiosas personalidades del mundo de la cultura y de la ciencia.

Desde el equipo de redacción de HONTANAR nos sumamos a ese reconocimiento. Enhorabuena.

Don Victorio Lorente, sacerdote

Nació en Alustante y es actualmente párroco de la Iglesia de San Juan de Ávila, situada en un popular barrio de Guadalajara

Las bodas de plata Don Victorio Lorente

C. Martín
Un sacerdote muy popular en Guadalajara por su incansable actividad. Parece que acabara de comenzar en el "oficio" y, sin embargo, está a punto de cumplir sus bodas de plata, ya que fue ordenado sacerdote a los 22 años, y tuvo para ello que obtener un permiso especial del entonces Papa Pío XII, porque las normas de la Iglesia no permitían ser ordenado antes de los 25 años. Un adelantado en eso y en otras muchas cosas. En el Centro Pastoral y Social que ha conseguido construir en San Juan de Ávila se reúnen desde colectivos de inmigrantes, hasta musulmanes que celebran el Ramadán o vecinos del barrio para cucucutos y licuados y en curiosa convivencia se celebran también conferencias por parte de grandes figuras del mundo de la cultura o la ciencia de este país.

Pregunta: ¿Cómo fue posible que una parroquia ubicada en un barrio popular de Guadalajara pudiera construir un Centro Pastoral de estas características?

Respuesta: Durante 17 años la parroquia ha organizado conferencias, a mi manera de ver, muy interesantes y cada año tenemos que buscar algún lugar para realizarlas. Y un grupo de gente, que trabaja conmigo en su organización, nos empeñamos en la construcción del edificio. Era desde luego muy arriesgado, porque tenía un coste grandísimo y además, después

a la "junta" había que darle vida. Y nos pusimos a la tarea. Pensamos primero en un salón de actos, otra zona donde pudieran asistir chavales o padres para reunirse, con su cocina y todo. Ayer mismo 15 matrimonios organizaron una chocolatada para recaudar dinero para un proyecto humanitario en El Congo. Para eso pensamos en una zona de encuentros y además lugares de estudio para chavales, para catequesis...

P: Pero y toda esa instalación tan ambiciosa. ¿Cómo lo ha podido sacar adelante una parroquia con pocos recursos como San Juan de Ávila?

R: Pues en la necesidad, la necesidad crea el órgano. Nos dimos cuenta de que hacía falta algo para los vecinos, para reunirse, o para la formación de la gente joven, o para las conferencias. La necesidad motivó el que movilizásemos a todos los que teníamos alrededor. Formamos una serie de comisiones, para cosas económicas, para la dirección técnica, para relaciones públicas, seguimiento de la obra, gestión de créditos, y así fuimos pidiendo colaboraciones, trabajando todos mucho y fue rodando el proyecto. Ahora lleva abierto el Centro Social y Pastoral más de diez años y ahora estamos a tope.

P: ¿Quién formó esas comisiones, gente de la iglesia, curas?

R: No, aquí el único cura que hay soy yo, y yo jamás me he sentido en

la presidencia de ninguna reunión. Del asunto económico yo no entiendo nada y los demás se han ocupado de eso. Yo soy sólo un asesor espiritual, nada más, cuando uno se mete en lo que sabe todo va bien, cuando se mete en lo que no sabe es un fracaso.

P: ¿Es verdad que el mobiliario del salón de actos tiene también su propia historia?

R: Sí, es que un día nos enteramos de que iban a cerrar el famoso edificio de Correos de Madrid. Entramos en contacto allí con unos cuacucos y nos lo confirmaron. Entonces nos pusimos al habla con quien podía informarnos y nos dijeron: "Si ustedes se llevan el mobiliario, traen sus hombres para portarlo y sus camionetas, todo se lo llevan gratuitamente". En efecto así lo hicimos, nos trajimos los trailers de la empresa Santos repletos con todo el mobiliario que usamos ahora en el edificio. Esa es una de las historias curiosas del Centro.

P: Ahora en este Centro Pastoral que usted coordina y organiza se hacen incluso fiestas populares organizadas por colectivos de inmigrantes. ¿No es así?

R: Los extranjeros no tienen un lugar donde reunirse para sus celebraciones. Hace poco, por ejemplo, se hizo una reunión de peritos comiendo pollos asados. Si parece que es costumbre entre ellos reunirse cuando al guiso tiene una desgracia, entonces



El padre Don Victorio Lorente.

hacen una especie de merienda, toda a base de pulkas, se los cocuca, los rifan, etc. Pues hace poco se hizo aquí, nos pagan eso si una pequeña cuota. Incluso hace poco también se hizo una fiesta de los musulmanes con motivo del Ramadán.

P: Eso puede resultar chocante para algunos, ¿una fiesta musulmana en un centro perteneciente a una parroquia católica?

R: Aquí nadie ve mal eso, todo el que usa las salas del Centro lo deja en perfecto estado, todos contribuyen con una cantidad, eso es un ingreso para la iglesia. No es chocante. Aquí por ejemplo las personas que limpian, en ocasiones son también musulmanes que reciben incluso una ayuda de la parroquia y vienen con sus familiares o con lo que sea y aquí no pasa nada de nada, no ha habido nunca ningún problema. Aquí se accede a la vida y la religión, el hombre es todo, es su fe pero también es su vida social, sus amigos, es la vida entera. La religión y la vida entremezcladas sin ninguna confusión, la gente es consciente de dónde está, a nadie se

le controla.

P: Pero usted como cura, ¿aprovechará para impartir doctrina?

R: Pues no, eso sería una trillación fraudulenta, eso no, las cosas se hacen y luego cada uno que quiere sobre ello. Las cosas se acuerdan y quedan ahí, no se debe hacer utilización o manipulación de la amistad.

P: Por último, las conferencias que organiza en el Centro de San Juan de Ávila siempre son impartidas por figuras de gran prestigio. ¿Cómo hace Don Victorio para traer hasta una pequeña parroquia de Guadalajara a personalidades de la talla del científico César Nombela, el catodríptico Dalmacio Negro o el escritor Manuel de Prada?

R: Hombre, no voy a describir mis cartas ¿no? En fin, yo cuando veo que una persona hace un gran trabajo, o leo un gran artículo, o algo así, pues yo le felicito. Y cuando una persona ha recibido, pues, por ejemplo, tres felicitaciones mías, como sucedió, por ejemplo, con César Nombela, pues eso choca y luego le vuelvo con naturalidad si le haces alguna petición.

Tengo la suerte de ser compañero de trabajo de un joven investigador alcarreño, el profesor Francisco Javier Ramos Gómez, una persona dedicada a estudiar, descubrir y divulgar las joyas del arte de la provincia de Guadalajara y de toda la Península Ibérica. Sus artículos de investigación en revistas especializadas como Archivo Español de Arte, Boletín del Instituto y Museo Camón Aznar, Wad-al-Hayara o Cuadernos de Etnología; los trabajos aportados en distintos congresos como el dedicado a Pedro Berruguete y el proyecto de investigación realizado en Italia sobre el pintor Pedro Machuca y los pintores españoles en Roma, al principio del siglo XVI le dan una proyección de historiador riguroso e infatigable.

Pero si importante es la actividad reseñada, la publicación de dos libros de investigación completan un currículo extraordinario. "La pintura en la ciudad de Guadalajara su jurisdicción (1.500-1.580) es su primer libro; con "Juan Soreda y la Pintura del Renacimiento en Sigüenza" obtuvo el Premio Provincia de Guadalajara de Investigación Histórica-2.003.

Para hablar de su libro, quién mejor que el autor.

JUAN SOREDA Y LA PINTURA RENACENTISTA EN SIGÜENZA

F.J. Ramos Gómez

El libro que nos ocupa, reúne parte del trabajo de investigación que durante varios años he realizado entorno a la pintura renacentista en el antiguo obispado de Sigüenza, y que en 2003 presenté en mi tesis doctoral.

Durante esos años de trabajo y por supuesto en los siguientes, he entendido la importancia de dar a conocer nuestro patrimonio, en concreto todo lo relativo al legado pictórico del importante foco cultural que fue la diócesis de Sigüenza en el renacimiento. La Diputación Provincial parece haberlo entendido también así, concediendo su Premio de Investigación Histórica al estudio que os presento.

Este libro, trata de dar una visión completa del tema, abordando aquellos aspectos sin los cuales no se puede entender la pintura de dicha época, siempre buscando ir más allá de un simple listado de autores y obras. Es decir, si queremos comprender el porqué de sus características, de sus condicionantes y de su evolución, hemos de conocer y entender no sólo la organización eclesiástica del obispado y la influencia de la iglesia como principal mecenas pictórica (básica si tenemos en cuenta su papel en los siglos XV y XVI y si además somos conscientes de que más del 90% de la pintura conservada pertenece a ese entorno), sino también cómo vivían la religiosidad los seguntinos de aquella época, cuál es y en qué términos aparece la temática profana en la pintura, cuál es el papel del taller en este entorno y en esta época, etc.

En definitiva, la Introducción y la Parte I del libro se hacen indispensables para entender el núcleo central de mi trabajo, para ir más allá a la hora de abordar el conocimiento de los pintores y de las obras concretas.

Muchos son los artistas que vas a encontrar en las páginas de este libro, como Hernando Rincón, Pedro de la Puente, Francisco Verdugo, Juan de Arteaga, Diego de Madrid, Juan de Villoldo, Pedro de Andrade, Juan de Illana, Francisco de Pelegrina, Andrés de Rojas o Juan de Calderón, además de muchos otros maestros anónimos, pero por encima de todos ellos destaca la figura de Juan Soreda, un artista comparable a otros grandes maestros de la época y que merece nuestra consideración, como así he intentado hacerlo ver en el título: Juan Soreda y la pintura renacentista en Sigüenza. El apéndice de imágenes os ayudará a comprender cómo este período pictórico merece nuestra atención, estudio y admiración. Los vecinos del Señorío de Molina de Aragón tienen además el interés añadido de que algunos de los retablos que estudio se conservan todavía hoy en iglesias parroquiales de la zona: Turmiel, Torremocha del Pinar, Morenilla, Cuevas labradas, Labros, Pardos, Tordesilos, Villar de Cobeta, Rueda de la Sierra, Tartanedo, La Riba o de Saelices o Molina de Aragón.

Por cuestiones de espacio tuve que decidirme a no incluir en este libro la investigación relativa a la pintura seguntina desde 1575 hasta 1605, además de un abundante apéndice documental y fotográfico. Respecto a esto, he de decir que sería interesantísimo que este archivo fotográfico, o parte de él, pudiese publicarse en color (llamada que lanzo a aquel o aquellos mecenas, públicos o privados, que entiendan la importancia de dar a conocer nuestro patrimonio), ya que aunque este libro recoge parte del mismo, pudiéndose ver la calidad de muchos pintores, el color haría resaltar mucho más todas aquellas características y aspectos que analizo en mi estudio.

En cualquier caso, espero que puedan hojear este libro y entender la importancia que el foco seguntino tuvo en el renacimiento español, siendo conscientes de esta manera del valor de nuestro patrimonio.

Navidades, Año nuevo y Reyes en ALUSTANTE

Las fiestas navideñas se han celebrado en Alustante a nuestra manera, de forma sencilla, sin estridencias ni gran aparato de luces y colores, pero con ilusión y de forma muy familiar. Ha habido árbol de navidad, campanadas de Año Nuevo, cotillones y cabalgata de Reyes.

El árbol, como viene ocurriendo en los últimos años, se trajo del monte. Este año lo trajo Aser en su remolque y se plantó en la plaza del Pilar entre unos cuantos hombres del pueblo, Eustasio, José Antonio, Casimiro, que hizo el pozo con la retro, etc. Luego el tema de los adornos tampoco quedó mal, porque Rozable y Raquel se subieron a la pala de Raba y desde allí fueron colgando las guirnaldas y luces, luego Javi se encargó del tema de la luminaria. La Nochebuena es más de pasarla en familia, aunque después de cenar se celebró la misa del Gallo a unos -10° C, comenzando oficialmente así las fiestas de Navidad.

La Nochevieja, suele celebrarse más entre amigos. Acude más gente de la que vive fuera, siempre que el tiempo no lo impida, y este año desde luego ha sido excepcional de bueno. La cena en Hontanar, reunió a unas 70 personas y luego, como es habitual nos juntamos muchas más delante del Ayuntamiento a comernos las uvas. A esperas de que comiencen las obras del Ayuntamiento (entre las que se prevén la reconstrucción del reloj municipal) entre Diego y Jose Luis Ordovás se las ingeniaron para proyectar un reloj en la fachada del edificio y se tocaron las campanadas desde la torre de la iglesia (como en la Puerta del Sol). Luego hubo baile en Hontanar.

Este año los Reyes, aunque han seguido viniendo de Oriente (por la carretera de Orihuela), lo han hecho montados en quads; y tras la adoración del niño en la iglesia, repartieron los regalos a los muchachos del pueblo en el salón de la biblioteca, donde el pueblo estuvo invitado a una chocolatada.



CENA DE NOCHEVIEJA EN HONTANAR

San Antón

El 22 de enero se celebró San Antón en el pueblo, con la tradicional hoguera en la plaza mayor, la misa y bendición de los animales, chocolatada para niños y grandes y por la noche cena. Todo ello amenizado por los gaiteros que nos vienen acompañando durante varios años.

Por la tarde, en el Centro social, se proyectó el vídeo realizado por la Asociación Cultural Hontanar de "Alustante todo el año 2004", que recoge alrededor de



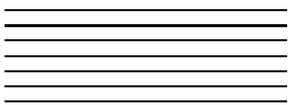
LA ASOCIACIÓN DE MUJERES REPARTIENDO EL CHOCOLATE



CENA EN EL FRONTÓN



HOGUERA DE SAN ANTÓN EN LA PLAZA MAYOR



A lustante todo el año



TODO PREPARADO PARA LA CENA EN EL FRONTÓN

800 fotos representativas de las actividades realizadas en el pueblo durante el pasado año.

Este año la novedad ha sido la cena, que fue de lujo. El Ayuntamiento instaló una carpa en el frontón para resguardarse del frío y se pusieron mesas y sillas, de manera que cenamos con más comodidad las más de 300 personas que acudimos, algunos tuvieron que cenar de pie, por lo que el Ayuntamiento ya se está planteando ampliar la carpa. Hay que resaltar el enorme trabajo realizado, tanto la Corporación Municipal como la Asociación de Mujeres y

algunos vecinos, que és sobre quienes recae el mayor peso, para que todo esté apunto. Se cuenta también con la colaboración de Cazadores, Hontanar y cualquiera que llegue y tenga ganas de echar una mano.

Durante la cena se rifó el cochinito, como es tradicional, y se lo llevó Eusebio Pérez.

Semana Santa

Un año más fe, tradición y cultura se han vuelto a unir recreando la Semana Santa. Además de las procesiones y celebraciones litúrgicas de costumbre, como puede ser la procesión del Santo Entierro y la del Encuentro, cabe destacar la actuación de la Agrupación Coral Universitaria de Castilla-La Mancha el sábado de gloria en la iglesia parroquial, en la que se interpretaron piezas de Alfonso X, Victoria, Palestrina, Mozart, Bach y Fore, entre otros.

También como viene siendo habitual en los últimos años, la banda de bombos y tambores de la Hermandad de la Piedad de Cella, amenizó la tarde del sábado con un paseo por las principales calles del pueblo hasta el frontón.

La afluencia de gente en Alustante durante esta Semana Santa ha sido masiva dado el buen tiempo del que hemos gozado en la mayor parte de los días.



BOMBOS Y TAMBORES, HERMANDAD DE CELLA



CORAL UNIVERSIDAD CASTILLA-LA MANCHA



LA COFRADIA DEL CRISTO DE LAS LLUVIAS



LA PROCESIÓN DEL SANTO ENTIERRO

Un duro INVIERNO

Este invierno esta siendo duro y muy largo. Normalmente todos los inviernos en Alustante se hacen largos, pero éste, además, se ha hecho muy duro. No es una queja, es un hecho que se ha comentado todos los días entre los pocos vecinos que quedaban en el pueblo. Según comentaba Diego Sanz, hacía casi un mes que no tenían una temperatura sobre cero y hasta el 21 de febrero, que cayó una buena nevada, no han caído más que borrasquillas de mala leche, sólo hielo, puro granizo. El pasado 3 de marzo se llegaron a alcanzar los -23°. Tuberías reventadas, calentadores, cisternas y tazas de váter, son el resultado de estás heladas. Hay agricultores que no han podido sacar los tractores de las cocheras porque, además de la tierra, el agua de las ruedas estaba congelada. Como el pozo de Motos, de donde se surte el pueblo, cuya bomba dejó de funcionar debido al frío. Por otro lado, aunque han sido muy pocos días, también ha habido dificultades en las comunicaciones por carretera porque los quitanieves no daban abasto.



DAVID HACIENDO VEREDA



LA PLAZA MAYOR NEVADA

Se inician las obras de la Fuente de la Plaza.

El viejo anhelo de la mayor parte del pueblo de Alustante de ver reconstruida la fuente de la Plaza comienza a ser una realidad. El pasado 10 de marzo comenzaron las obras de conducción de agua que han supuesto abrir la calle a fin de hacer una captación desde la fuente del Capricho. Esta fase de las obras se está realizando por una brigada de la Diputación Provincial de Guadalajara. El proyecto de reconstrucción de la fuente se encuentra contextualizado en las de acondicionamiento de la Plaza Mayor, subvencionadas por la Consejería de Obras Públicas. La Fuente que databa de 1772, fue destruida hacia 1965, si bien siempre ha pervivido en la memoria colectiva del pueblo la necesidad de que ese elemento urbano, por simbólico, fuese restituído a su lugar. La fuente será reconstruida lo más fielmente posible, tanto en lo que respecta a las formas como a los materiales, gracias a que se conservan muchos restos de la original así como una buena colección de fotografías de época.



Necrológicas.

También podemos decir que ha sido un duro invierno por el elevado número de alustantinos y alustantinas que nos han dejado en los últimos meses: Félix Lorente Martínez, que vivía en Soria, Reyes Fernández Guevara, falleció en Valencia, Marcelina Sanz Lorente, Benedicto Sanz, Domingo Pérez (Goyes) también falleció en Valencia, Eladio Gómez Lafuente, falleció en Lérida, Angeles Gómez Lafuente, que recibió sepultura en Alustante, Marina, nieta de la tía posadera y Josefa Rovira Margalef de los zapateros. A todos sus familiares damos nuestro más sentido pésame desde esta Asociación Cultural.

Colaboraciones

Carta de una alustantina antitaurina

por Rosa Martínez Lorente

Esta es mi carta de protesta, modesta y a la vez valerosa manifestación. Con ella quiero aunar a los que piensan como yo, mover conciencias dormidas que permanecen en la inercia, quitar el velo a los que siguen en la ignorancia...ojalá consiga algo. A los antitaurinos se nos hace muy difícil hacernos entender por los taurinos, se nos tacha de intolerantes, exaltados, intransigentes, traidores a la patria...si hablamos tenemos que hacerlo suave...sin ánimo de ofender...porque si no la masa se nos echa encima.

LA TORTURA DE LOS TOROS Y LA TRADICIÓN

La tortura de animales para diversión del público no entra ya en los cánones de la civilización, no hay tradición que justifique la tortura y amparándonos en ella no se puede permitir espectáculos crueles y bárbaros. Las corridas de toros como parte esencial de nuestro patrimonio cultural ¿Es arte?

La cultura de un país afortunadamente cambia con el tiempo, madura, se le incorporan valores nuevos. Nuestra generación tiene derecho a diseñar su propia cultura. No se puede defender y fomentar una actividad humana en base a su antigüedad, porque se acabaría defendiendo la prostitución, tortura, amputaciones de clítoris y mil barbaridades más.

En la cultura del siglo XXI no cabe la dictadura, la discriminación de la mujer, los atentados al medio ambiente, las corridas de toros.

La muerte de animales como el toro, en verdaderos circos romanos, que nos recuerda el regocijo y la diversión de éstos ante la muerte de los cristianos, finge un combate que no es tal, pues el toro es acosado, torturado, martirizado y sacrificado. Puyas, banderillas, estoque de matar, estoque de descabellar. ¿Alguien duda de que el toro no sufre? Parece que es así, pues "...cuanto más arte presenta la tortura, más grande es el aplauso. La masa ansiosa de sangre incita a los torturadores (toreros, novilleros, picadores, banderilleros), las banderillas... más sangre, más dolor, más aplausos desde las gradas, un vocerío regocijante que se deleita con este indescriptible sufrimiento." (Descripción de un eurodiputado alemán tras su primera y última corrida de toros)

Y aunque la tradición popular es difícil de eliminar, se puede proponer algo para actualizarla y hacerla más racional, que deje de ser algo tan cruel. No hace falta perder las tradiciones ancestrales sino modificarlas y adaptarlas a la nueva civilización, sin perder el folclore y la diversión que tanto gusta, para que el toro sea tratado como se merece.

ALUSTANTINOS ANTITAURINOS UNIRO

Yo he sido taurina hasta hace pocos años, desde pequeña no me perdía el día de los toros ni de las novillas, me encantaba el ambiente, la música, los toreros, todo lo que rodea a la fiesta. Tenía mis argumentos válidos para los anti-taurinos, yo no quería perder la tradición ni por supuesto perderme la fiesta, yo no miraba al toro o no lo veía o no quería verlo. Pero el día fatídico llegó, miré al toro, vi su sufrimiento y todos los argumentos a favor de la fiesta cayeron de golpe. No hay ninguno que pueda superar al sufrimiento del animal ¿Cómo se puede festejar torturando a un toro hasta la muerte sin que te duela el corazón?

Para aquellas vaquillas, los de la comisión de fiestas habían comprado una novilla preñada con intención de comerse a la novillita-feto el día de la carne ¡Qué tiernecita estará! Les oía decir en mi espalda, mientras madre e hija iban sufriendo su tortura de banderillas y estocadas a manos de los mozos del pueblo. ¡y qué estocadas, pobrecitas! Aquello fue la gota que colmó mi vaso taurino, que se rompió para siempre.

Después me pregunté ¿Cómo durante tanto tiempo fui insensible al dolor del animal, cómo los taurinos son indiferentes a él? Todo por unas horas de diversión, bocata de tortilla y bota de vino.

Cuando veo a la gente ir a los toros me entristezco, allá van todos, incluso los intelectuales avanzados. Pero lo peor es ver ir a los niños. La asistencia de menores a las vaquillas y toros provoca un fuerte impacto sobre su desarrollo mental y ético. Los niños se insensibilizan ante el sufrimiento y la muerte en directo, ...lo mismo que nos insensibilizamos nosotros de pequeños. A los niños hay que darles otra cosa, por ejemplo la verbena de la tarde, antes de la cena, donde bailábamos todos, grandes y pequeños, abuelos, niños y padres. Ésa sí es una tradición perdida que habría que recuperar.

Las estadísticas dicen que el 79% de catalanes, el 81% de gallegos y el 64% de andaluces no son taurinos. Pero nuestro pueblo es excepcional y parece que hay un 90-99% de taurinos. Yo espero que eso no sea verdad, y que los no taurinos y los antitaurinos nos unamos y agrupemos. Hagamos una asociación (dentro de Hontanar, o fuera). Podremos hacer charlas, alguna actividad paralela durante los toros y novillas ... y muchas cosas más. A los taurinos os invito a la reflexión y a tener el valor y la cordura suficiente como para poner fin a tradiciones tan crueles.

rosaalustante@wanadoo.es

Agradecimientos

A todas las personas que luchan por el buen trato a los animales

Links: www.bienestar-animal.org
www.antitauromaquia.com
www.animalistas.org
www.terra.es/personal/pacocj
www.utopiaverde.org



TALLER de Dibujo Infantil



VER NICA G MEZ, 12 años

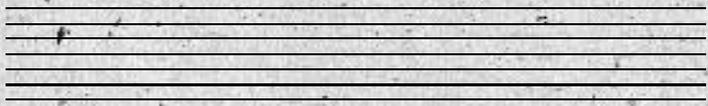


IRENE
5 años

IRENE, 5 años



EVA G MEZ, 8 años

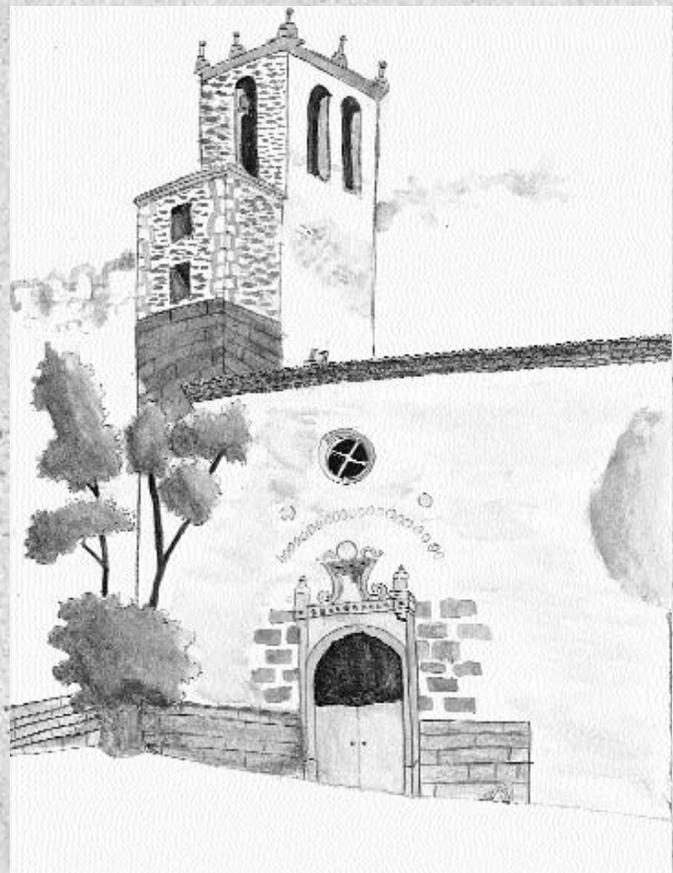


hontanar



LAURA G
5 AÑOS

LAURA G, 5 años



FAISURY, 11 años



MAR A
5 AÑOS

MAR A, 5 años

